

GFS-193-A

Entre barracas
(mecanografiado)



ENTRE BARRACAS

ARGUMENTO:

Carlos F. Shaw y Ramón Asencio Más

GUION LITERARIO:

Guillermo y Rafael F. Shaw

GUION TECNICO:

Antonio Guzmán Merino

TUDELA 26 26 77



VALENCIA
FILMS

ENTRE BARRACAS

GUION TECNICO

HUERTA VALENCIANA - (Amanecer)

- 1- P.G. PANORAMICA y TRAVELLING a
---- P.G.C. del sol, que apunta
por el oriente.

LOCUTOR: (OFF)

La huerta de Valencia amanece a
la luz del nuevo día...

Desciende la cámara en PANORAMI-
CA VERTICAL y encuadra un campo
de naranjos en flor.

...Cuando sus naranjos florecen,
forman el manto nupcial de...

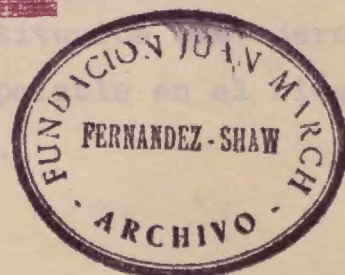
ENCADENA CON

I N S E R T O

En doble impresión:

"VALENCIA 1870"

- 2- P.G. PANORAMICA, de la ciudad,
---- coronada por los rayos hori-
zontales del sol, bajo todavía.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

...Valencia, la gran ciudad ena-
morada del mar latino...

ENCADENA CON

3- P.G. PANORAMICA, de la torre de
---- Santa Catalina. Gira la cá-
mara oblicuamente y toma tam-
bién el Miguelete, que, con len-
titud, va ocupando el centro del
fotograma.

Desciende entonces la cámara y...

ENCADENA CON

4- P.G.C. de una de las fachadas de
----- la catedral.

La cámara sigue descendiendo, y
entran en cuadro sucesivamente:

- A).- El rosetón de la fachada.
- B).- Portada de los apóstoles.
- C).- El pórtico, dónde actúa en este
momento el Tribunal de las Aguas:

...La torre de Santa Catalina,
símbolo de la esbeltez y firme-
za de los valencianos.
Junto a ella, el Miguelete, como
galán airoso.
Ambos ufanos del pueblo que tie-
nen a sus pies y...

... de la vieja Catedral, que
ampara y guía la vida valencia-
na...

...y acoge en su pórtico el le-
gendario Tribunal de las Aguas,
soberana institución que ejerce
justicia inapelable en el riego
de la huerta.

5- P.M.L. TRAVELLING de los Jueces,
----- siete huertanos califica-
dos, en sus asientos. Frente a

ellos, Chuanet, viejo labrador d
de unos sesenta y cinco años, pro
testa, a tiempo que la cámara des
cribe un arco, de modo que tome
en escorzo a los jueces y de fren
te, a otro aldeano que parece el
antagonista de Chuanet.

El aludido se encoge de hombros,
desdefioso.

6- M.P.L. de uno de los jueces. Va
----- calzado como todos los de
más, con alpargatas y señala con
el pie derecho al denunciante,
ahora en escorzo.

Chuanet se vuelve, tembloroso y
no muy convencido de lo que dice:

CHUANET:

!Pos no estic conforme! !Y no
estic conforme! Este tunante
quiere perder a un hombre de
bien.

JUEZ 1º:

Parle el "atantador"

ATANTADOR:

No tengo más que hablar. Regó
fuera de su turno. Eso es todo.

CHUANET:

!Mentira!

JUEZ 1º:

!Calle vosté!

Y al pasar junto al denunciante,
que es un hombre corpulento, le

El Juez 1º consulta con una mira
da socarrona a sus compañeros.
Ellos le comprenden y asienten
con la cabeza.

Precedido por la cárcel, sale ha
cia la verja, mordiéndose los pu
ños para ahogar un sollozo. Los
curiosos le abren paso, apiada
dos y divertidos a la vez.

6- P.A. de Chuanet, desesperado:

7- P.M. de algunos huertanos, que
---- rien de buena gana tras la
verja.

8- T.C. TRAVELLING, de los jueces.
---- De espaldas, Chuanet y el de
nunciante. Chuanet se vuelve pa
ra salir de cuadro, diciendo, al
hacerlo, como desahogo:

CHUANET:

!Mentira y recontramentira!

JUEZ 1º:

No hay mentira que valga. Vosté
regé y pagaré cincuenta reales
de pena. Veinticinco por regar y
veinticinco por reincidente.

CHUANET:

!El reincidente lo será usted
que ya me ha condenado diez veces!

JUEZ: (OFF)

!Silencio!

CHUANET:

!Silencio, pero no estic confor
me!

Y al pasar junto al denunciante, que es un hombre corpulento, le apostrofa a media voz y empinándose un poco, para llegar a su oído:

CHUANET:

!Lladre!

Precedido por la cámara, sale hacia la verja, mordiéndose los puños para ahogar un sollozo. Los curiosos le abren paso, apiados y divertidos a la vez.

ENCADENA CON

BARRAQUETA, CASI EN RUINAS DE CHUANET - (Día)

HUERTA VALENCIANA - (Día)

10- P.G.C. de un perrillo que

ladrando y saltando goso-

SIGUE LA MUSICA DESCRIPTIVA

9- P.G.C. Chuanet avanza hacia la cá-
mara, por un sendero bor-
deado de palmeras. Al fondo, ba-
rracas lejanas. Chuanet camina
despacio, trabajosamente. En su
rostro se refleja el desaliento.

MUSICA DE FONDO QUE SUBRAYA EL
CONTRASTE ENTRE LAS GRAVES CA-
VILACIONES DEL POBRE VIEJO Y A
LA PAR, LA ALEGRIA DE UN HERMO-
SO DIA JEVANTINO.

Hola, Toto!

El perrillo brinca con ganas
alrededor de su amo.

...Déjame, Toto.

Chuanet, siempre de espaldas, y
seguido por Toto, se acerca a un
pozo de piedra adosado a la puer-
ta de la barraca y se desplaya
en él, fatigado y conveñido. Con
un pañuelo de hierba se limpia
el sudor y las lágrimas, y resu-
sa, mirando a Toto.

CHUANET:

¡Por no estáis conforme, así! ¡No
estáis conforme!

El animal parece que asiente, agi-
viendo la cola.

PEPETA: (OFF)

¡Tío Chuanet!

Chuanet vuelve la cabeza. Su ca-
ra se transfigura.

CEJA LA MUSICA DE FONDO.

11- P.G.C. Por un callejón próximo,

que sirve de límite entre
las tierras del viejo Chuanet y

BARRAQUETA, CASI EN RUINAS DE CHUANET - (Día)

10- P.G.C. de un perrillo que acude
----- ladrando y saltando gozo-
so. Cuando el animalito ha lle-
gado a T.C., entra Chuanet, de
espaldas.

SIGUE LA MUSICA DESCRIPTIVA.

CHUANET:

!Hola, Toto!

El gozquicillo brinca con ganas
de fiestas alrededor de su amo.

...!Déjame, Toto.

Chuanet, siempre de espaldas, y
seguido por Toto, se acerca a un
poyo de piedra adosado a la puer-
ta de la barraca y se desploma
en él, fatigado y convulso. Con
un pañuelo de hierbas se limpia
el sudor y las lágrimas, y resu-
me, mirando a Toto.

CHUANET:

!Pos no estic conforme, ea! !No
estic conforme!

El animal parece que asiente, mo-
viendo la cola.

PEPETA: (OFF)

!Tío Chuanet!

Chuanet vuelve la cabeza, Su ca-
ra se transfigura.

CESA LA MUSICA DE FONDO.

11- P.G.C. Por un cañaveral próximo,
----- que sirve de linde entre
las tierras del viejo Chuanet y

CHUANET:

(Desapareciendo) ¡Tío Chuanet!

sus vecinos, aparece la figura fresca y jovial de Pepeta, moza de la huerta, de unos veinticinco años, muy limpia y bien plantada. La muchacha se acerca, mirando con interés al viejo, que sonríe, limpiándose aun una lágrima con el reverso de su diestra.

Intenta levantarse y ella le ayuda.

Pero no se mueve de su asiento, y es ella la que avanza acercándose a él.

12- P.M.L. de los dos.

Chuanet, obstinado en su idea fija.

Pepeta, indignada:

Chuanet, como poniendo al cielo por testigo:

que regar fuera de turno?

PEPETA:

¿Y regar vos?

CHUANET:

¿Y?

CHUANET:

!Pepeta! !Che! !Pepeta!

CHUANET:

¿Qué...

PEPETA:

¿Qué le pasa? ¿Qué le han hecho esos?

CHUANET:

!Indinos! !Lladres! He sido el Torrat, que quiere mi ruina.
!Cincuenta reales de pena!

CHUANET:

PEPETA: regar... el que regar.

!No!

PEPETA:

¿Entonces?

CHUANET:

!Desvergonsados! ¿Fués no disen

que regué fuera de turno?

PEPETA:

¿Y regá vosté?

Chuanet, escandalizado:

CHUANET:

¿Yo?

Intenta levantarse y ella le ayuda.

13- P.A. TRAVELLING de los dos.

CHUANET:

Bueno...

Mira a un lado y a otro, como temiéndolo que le oigan. Luego, su rostro adquiere una expresión pícaro y simpática: la del cazurro que, en efecto, ha burlado las leyes del riego. Pepeta sigue todas estas alteraciones en el rostro del viejo, sonrío, comprensivo y cariñoso, y le enjuga el sudor con el pañuelo. Chuanet confiesa, al fin, bajando la voz.

CHUANET:

Regar, regar... sí que regué.

PEPETA:

¿Entonses?

CHUANET:

Entonses ¿qué?. Estaría bueno

que me hubieran condenado sin regar. Otras veces lo hice y el Torrat se calló. ¡Y ahora me lleva al Tribunal! ¿En qué quedamos? ¡La ruina, Pepeta, la ruina!

PEPETA:

¡Venga! ¡Venga con nosotros!

El se resiste, para cubrir el expediente. Pero Pepeta le coge afectuosa de un brazo y tira de él. La cámara, fija, les deja alejarse hasta P.M.L. Entonces los sigue hacia los dominicos de Pepeta. Mientras andan, Chuanet se justifica.

CHUANET:

A mis años, no tengo fuerzas para trabajar a todas las horas. Y yo necesito regar a las once.

PEPETA:

Pero eso no es razón.

¡Quico!

Blana:

12- P.G. de las tierras de Pepeta y Quico. En contraste con las de Chuanet, estas de los dos hermanos parecen un paraíso. Un mozo que labra la tierra se yergue, apoyándose en el mango de la azada, y grita, vuelto hacia la cá-

mará.

PLAZONETA FRENTE A LA BARRACA DE QUICO (D.M.)

QUICO:

!Venga por aquí! !A la glorieta!

Con la manga de la blanca camisa
se limpia el sudor de la frente
y, despacioso, como a quién le
cuesta trabajo dejar su labor,
abandona la azada y sale andando.

PEPETA:

Voy por el porro.

A Chuanet se le hace la boca agua.

CHUANET:

Si, hijo, si. Y Dios te bendiga,
que son erres-alegrías...

Pepeta sale de cuadro.

CHUANET:

El hermano se comprando.

QUICO:

El hermano le echó a perder a
usted más de lo que está. Mucha
vino y poco trabajo!

CHUANET:

¿Es que los viejos no tenemos
tula?

QUICO:

¡No!

PLAZOLETA FRENTE A LA BARRACA DE QUICO-(Día)

13- T.C. de Pepeta, Quico y Chuanet.

----- Quico abraza a Chuanet, otra vez enterneciéndolo.

QUICO:

Se lo dije, vesino. El Tribunal no se anda con garambainas.

PEPETA:

Voy por el porrón.

A Chuanet se le hace la boca agua.

CHUANET:

Sí, hija, sí. Y Dios te bendiga, que con estos disgustos...

Pepeta sale de cuadro.

CHUANET:

Tú hermana me comprende.

QUICO:

Mi hermana le echa a perder a vosté más de lo que está. Mucho vino y poco trabajo!

CHUANET:

¿Es que los viejos no tenemos bula?

QUICO:

!No!

CHUANET:

¿Nos tenemos que morir de trabajar?

Quico no quiere enredarse en discusiones con el vejete.

QUICO:

Bueno, mire, ¿quiere un cigarrillo?

CHUANET:

¡Venga!

Quico le entrega su petaca y dice, mientras Chuanet se dispone a liar el cigarrillo:

QUICO:

La huerta es la huerta, y una cosa es que usted fuera amigo de mi padre, y otra que tenga rasó

CHUANET:

¡Che! Para, para. No me convienes pa defensor.

Chuanet, que ya se había echado el tabaco en la palma de la mano, lo vacía en la petaca y se la devuelve, malhumorado.

CHUANET:

¡No quiero consejos ni tabaco!

Entra en cuadro Pepeta con un porrón de cristal lleno de vino tinto. Chuanet lo mira, brillándole los ojos.

CHUANET:

¿Tú te acuerdas de antes? ... antes era yo feliz, chiqueta, con mi Tom, con mi dulcin, con mi alegría... Antes...

Con los ojos clavados en el va-
sio, evoca los tiempos idos. Pe-
peta le insta.

CHUANET:

Me consolaré con esta.

QUICO:

¿Con Pepeta?

14- Chuanet, cogiendo el porrón.

--- sacorzo, Pepeta y Quico.

CHUANET:

!No! Con esta..., que es sangre
de Deu. chiqueta y yo venia a

Jugar contigo, y tu me pedias
flores, y yo te trajia un rami-
llote de jasmínes.

14- P.P. de Chuanet, que va a Leber
---- con fruición. Entra en cua-
dro el brazo de Quico que le de-
tiene.

hasta que solo se van en el su-
lo de la glorieta las tres som-
bras de los personajes, que se

Chuanet se queda perplejo, con
el porrón en alto.

QUICO:

No vega vosté, agüelo.

15- P.M.L. de los tres.

----- CON

PEPETA:

Antes no bebía nunca.

Chuanet la mira y baja lentamen-
te el porrón, como asaltado, de
pronto, por otro pensamiento que
le hace olvidar cuanto le rodea.

le muestra un ramo de jasmínes,

que le mira quiere alcanzar, con

Recordando con nostalgia:

CHUANET:

¿Antes? ¿Tú te acuerdas de antes?

...Antes era yo felis, chiqueta,
con mi Tona, con mi dulsaina,
con mi alegría...Antes...

Con los ojos clavados en el vacío, evoca los tiempos idos. Pepeta le insta.

PEPETA:

¿Antes?

16- T.C. TRAVELLING de Chuanet. En
— escorzo, Pepeta y Quico.

CHUANET:

Tú eras chicoteta y yo venía a jugar contigo, y tú me pedías flores, y yo te tejía un ramillete de jazmines.

Ha ido retrocediendo la cámara hasta que solo se ven en el suelo de la glorieta las tres sombras de los personajes, que se esfuman para transformarse en otras dos sombras: una de niña y otra de hombre que se inclina sobre ella.

ENCADENA CON

17- T.C. del tío Chuanet en la misma
— glorieta. Con sus cincuenta años bien llevados, se inclina sobre Pepeta, niña preciosa de unos cinco a seis años. Chuanet le muestra un ramo de jazmines, que la niña quiere alcanzar, dando saltitos.

PEPETA:

¡El ramillete es mío!

Chuanet sonrie, jovial y optimista.

Pepeta, como antes:

Chuanet se levanta poniendo el ramillete a salvo de los saltitos de la niña.

La niña hace sus cálculos y mueve negativamente la cabeza.

Chuanet rebaja.

La niña, contando por los dedos.

Chuanet parlamenta.

Chuanet se inclina de nuevo, con el ramillete a la espalda. En este momento entra en cuadro Qui-

PEPETA:

CHUANET: el ramillete.

!No! Que yo he cogido las flores.

Primero, los besos.

PEPETA:

!Yo quiero el ramillete! !Yo quiero el ramillete!

CHUANET:

Te lo vendo por bien besos.

PEPETA:

No.

CHUANET:

Sincuenta.

PEPETA:

Sinco.

CHUANET:

!Venga!

PEPETA: (ufana)

Gracias, tío Chuanet.

quet, niño de unos ocho años.

PEPETA:

Primero, el ramillete.

CHUANET:

Primero, los besos.

PEPETA:

No, que luego pides más.

Quiquet observa, sonriendo, la escena y, cuando el tío Chuanet discute, descuidado, con Pepeta, el chico salta sobre él, le arrebat el ramo y sale corriendo.

18- P.G.C. Chuanet persigue al truhán y lo alcanza a la puerta de la barraca. El chico, viéndose perdido, llama:

QUIQUET:

¡Mare! ¡Mare!

CHUANET:

Ah, pillastre, ¿también tú? Eso no es cosa de hombres. Esto es para Pepeta.

Le quita el ramo. Y le entrega el ramillete a la niña que se ha acercado.

PEPETA: (Ufana)

Gracias, tío Chuanet.

19- T.C. de los tres. El niño se mues
tra enfurruñado.

Vuelve a inclinarse. La niña le
echa los bracitos al cuello y em
pieza a besarle, contando.

Salta como un pajarillo. El tío
Chuanet se vuelve a Quiquet y le
dice, mirándole socarrón:

El muchacho cambia de expresión,
como por ensalmo, y brinca, entu
siasmado.

Se vuelve, para gritar hacia el
interior:

Salen tía Esperanza, a tiempo que
los chicos, cogidos a las manos
del buen Chuanet, tiran de él,
impacientes.

CHUANET:

Ahora, los besos.

PEPETA:

U, dos, tres, cuatro, sinc...

!Ya está!

CHUANET:

¿Tocamos la dulcaina?

QUIQUET:

!Música! !Música!

...Mare, noé vamos con el tío
Chuanet!

ESPERANZA:

!Vosté es peor que ellos!

GLORIOSA PRESENTE A CHUANET: DE CHUANET (DIEZ)

20. P.M.L. de tía Tona, atareada en lavar ropablanco en un bañadero. Todo respira ahora eso y bienestar.

Pa que los vea Tona, mujer. ¿Y Quico?

ESPERANZA:

Gira la cámara, en nuevo PANORAMA, y encuadra a los dos chiquillos sentados en tierra y escuchando, con ojitos abiertos de asombro y admiración, la melodía de la dulciana del tío Chuanet.

Fué a lo de la asequia, pero vendrá pronto.

CHUANET:

Pos dígame que en mi barraqueta le espero pa una brisca.

ENCADENA CON

Como la cámara y encuadra ahora a Chuanet, sentado ahora bajo uno de los árboles que rodean la gloriosa, con la mirada perdida en mundos imaginarios y los carrillos hinchados, soplando en la picaña dulciana, y marcando con ella en el aire, invisibles arabescos y fantasías, como nubes que flotan misteriosamente en el ambiente. Termina, si todo ha de decirse, un poco emocionado. El hombre, es artista.



MANUEL FERNANDEZ-SHAW

CEBA LA MÚSICA.

21. P.M. de los chicos, suspendidos un instante. Rápidamente reaccionan, se dan cuenta de que ha terminado la música, y aplauden con entusiasmo.

22. P.A. de tía Tona, emocionada en su pensar. Farpada. Se lle-

GLORIETA FRENTE A LA BARRACA DE CHUANET-(Día)

20- P.M.L. de tía Tona, atareada en
----- lavar ropablanca en un ba
rrañe. Todo respira ahora aseo y
bienestar.

EN OFF, MELODIA DE DULZAINA.

Gira la cámara, en suave PANORA-
MICA, y encuadra a los dos chi-
quillos sentados en tierra y es-
cuchando, con ojazos abiertos de
pasma y admiración, la melodía de
la dulzaina del tío Chuanet.

SIGUE LA MUSICA DE DULZAINA.

Gira otro poco la cámara y encu-
dra ahora a Chuanet, sentado abo-
ra bajo uno de los árboles que
entoldan la glorieta, con la mira
da perdida en mundos imaginarios
y los carrillos hinchados, soplan-
do en la picuda dulzaina, y mar-
cando con ella en el aire, invi-
sibles arabescos y fantasías, co-
mo nariz que olfatea música dilui-
da en el ambiente. Termina, si
todo ha de decirse, un poco emo-
cionado. El hombre, es artista.

CESA LA MUSICA.

21- P.M. de los chicos, suspensos un
----- instante. Enseguida reaccio-
nar, se dan cuenta de que ha ter-
minado la música, y aplauden con
entusiasmo.

22- P.A. de tía Tona, emocionada a
----- su pesar. Parpadea. Se lle-

va a los ojos humedecidos, una ma
no llena de jabón...y ahora sí
que llora de veras.

23- P.M.I. de los chicos y Chuanet.

----- Quiquet demanda:

Pepeta se une a la petición de su
hermano, batiendo palmas.

Chuanet, sonriente, emboca otra
vez la dulzaina, con la trompa
de un elefante joven, y comienza
a imitar con ella la gangosa dis-
puta de dos viejas.

En la dulzaina refunfuñan, chi-
llan, se apaciguan, vuelven a chi-
llar las dos viejas...La imita-
ción es genial. Los chiquillos se
maeren de risa, y, en este momen-
to, cae a sus pies un pájaro he-
rido. Quiquet lo recoge aún ca-
liente.

Pepeta, de rodillas, solo tiene
ojos para contemplar al pajar-
illo, muerto ya en manos de Qui-
Chuanet deja de tocar.

QUIQUET:

!L'agüela! !Has l'agüela!

PEPETA:

!Sí, l'agüela! !L'agüela!

CHUANET:

MUSICA ONOMATOPEYICA

VISCONTI:

QUIQUET:

!Mire, mire, tío Chuanet!

CHUANET:

¿Eh? ¿Qué es eso?

QUIQUET:

Un pardal. ¡Pobret!

Mira hacia arriba.

VOZ JUVENIL: (OFF)

¡Bon día!

24- P.G.C. de todos. Del lado del ca-
----- mino acaba de llegar un
mozalbete -Visentet- espigado y
simpático. En la mano lleva un
tirador. Entra también en cuadro
la tía Tona, que le responde.

TIA TONA:

¿Bon día y llegas matando?

CHUANET:

¿Has sido tú?

Visentet muestra, ufano, el tira-
dor.

VISENTET:

No se me escapa uno. En donde
pongo la vista...

Chuanet se levanta y se encara
indignado, con el mocete:

CHUANET:

¡Quítate de la mía, rehegao!

Pepeta, de rodillas, solo tiene
ojos para compadecer al pajari-
llo, muerto ya en manos de Qui-
quet.

25- P.M. de Chuanet, Tona y Visentet.

---- Tía Tona murmura, mirando
enojada al pajarillo.

Chuanet, reconociendo:

TIA TONA:

!De tal palo, tal astilla!

CHUANET:

¿Y pa esto has venido? En vein-
te años de casador, nunca hise
yo estas fechorías.

VISENTET:

Me desafiaba desde la copa de un
árbol y a mí no me chifla ningún
pardal.

CHUANET:

!Dame el tirador!

Visentet se lo esconde en un bol-
sillo.

VISENTET:

Lo guardo para que usted se apa-
sigüe. Yo he venido...

Chuanet le interrumpe.

CHUANET:

¿A qué? No toco la dulsaina. Se
lo puedes contar al clavari del
Saler.

VISENTET:

No busco al dulsainero, sino al
casador. Han llegado unos seño-
res de Valencia, y quiere mi pa-
dre que vaya Vd. a las tiradas
de la Albufera.

Chuanet, rezongando:

Chuanet, asedrentado:

26- P.M. de la tía Tona. En escorzo,
----- Chuanet y Visentet. Tía Tona, con un guiño, recomienda prudencia a su marido.

27- T.C. de los tres, favoreciendo
----- a Chuanet.

Se vuelve al chico y concluye, tajante:

Chuanet, queriendo imponer su autoridad:

Tona finge no haber oído bien y pregunta con un tonillo que presagia tormenta conyugal.

CHUANET:

!Quiere tu padre, quiere tu padre...!

CHUANET:

TONA:

!Chuanet!

CHUANET:

Es que no estoy conforme con esas insulas. El manda en el pueblo y yo en mi escopeta.

CHUANET:

!No voy!

TIA TONA:

Díle a tu padre que irá.

CHUANET:

!No iré!

SALA CAPITULAR DE UN PUEBLO IND TONA: A LA ALBUFERA - (Ruido)

¿Qué has dicho?

Chuanet, amedrentado:

CHUANET:

Que...iré, ¡recontra!. Pero no
esté conforme.

¡Si no callas, no hay cortés!

CIERRA EN NEGRO

Retorcede la cámara descendiendo
al mismo tiempo en PANORAMICA
VERTICAL, y encuadra la presiden-
cia, ocupada por Vicente, con dos
huertanos a derecha e izquierda.

VOL: (OFF)

¡Silencio!

ALGUNOS CRISTIAN PROCLAMANDO SILEN-
CIO.

Vicente es hombre de unos trep-
ta y cinco años, buen mozo, el
lo sabe, que, por su porte y mane-
ras autoritarias, se distingue
manejado de los demás.

Vicente acaba de extraer una pa-
peleta de la bolsa que hay sobre
la mesa, y lee, en voz alta:

VICENTE:

¡Primer punto para la tirada de
suena en la Albufera! ¡El tío
Pepet, el del Salari!

29. P. C. (CONTRACAMPO) de la sala-lla

na de una abigarrada conu-

na de una abigarrada conu-

SALA CAPITULAR DE UN PUEBLO INMEDIATO A LA ALBUFERA - (Noche)

28- P.P. PANORAMICA y luego TRAVE-
LLING, de un gran farol, con
velas encendidas.

MORMULLO DE MULTITUD

UNA VOZ, LA DE VICENTE: (OFF)

!Sí no calláis, no hay sorteo!

Retrocede la cámara descendiendo
al mismo tiempo en PANORAMICA
VERTICAL, y encuadra la presiden-
cia, ocupada por Vicente, con dos
huertanos a derecha e izquierda.

VOZ: (OFF)

!Silencio!

ALGUNOS CHISTAN RECLAMANDO SILEN-
CIO.

Vicente es hombre de unos trein-
ta y cinco años, buen nozo, el
lo sabe, que, por su porte y mane-
ras autoritarias, se distingue
enseguida de los demás.

Vicente acaba de extraer una pa-
peleta de la bolsa que hay sobre
la mesa, y lee, en voz alta:

VICENTE:

!Primer puesto para la tirada de
mañana en la Albufera! !El tío
Pepet, el del Saler!

29- P.G. (CONTRACAMPO) de la sale lle-
na de una abigarrada concu-

rrencia de cazadores de aves

acuáticas, con sus respectivos
equipos. De entre ellos se desta-
ca un huertano fuerte y de edad
madura.

Cerca del estrado se levanta el
aludido, hombre bonco, de ojos
atravesados y polabrera hirsuta,
que responde perfectamente al ap-
do.

Cara de satisfacción en el agra-
ciado.

30- P.M. de la Presidencia.

----- al aire, se fijan:

Vicente, autoritario:

31- P.P. del tío Pepet, con gesto de
----- resignación.

Vicente saca una tercera papela.

32- P.P. de Chuanet, al que no le pa-
----- rece bien, ni mucho menos,
la resignación de Pepet.

TIO PEPET:

!La orilla del Carrisal!

GRAN OVACION.

UNA VOZ:

!Ché, que suerte!

HAL-HEY:

!El rincón del diablo!

VICENTE: (OFF)

GRANDES RISAS

!Silensio!

UNO:

UNA VOZ: se oye al diablo!

!Formalitat!

VICENTE:

También está reservado.

VICENTE:

!Elija otro puesto, tío Pepet.

Ese está reservado para un señor
de Valensia! DESCANSO

VICENTE:

!Silensio!

TIO PEPET:

Entonces, el que tú dispongas.

VICENTE:

Chuanet, al de la Toca!

33- P.G.C. de la Presidencia, tomada
----- desde el público. Vicente
saca otra papeleta y lee de nue-
vo:

Cerca del estrado se levanta el
aludido, hombre hosco, de ojos
atravesados y pelambreira hirsuta,
que responde perfectamente al apo-
do.

Tío Mal-aire, cejijunto:

Vicente, autoritario:

Vicente saca una tercera papele-
ta. Lee:

CHUANET:

VICENTE: reservo?

!El tío Mal-aire!

VICENTE:

MAL-AIRE:

!El rincón del dimoni! reservo?

GRANDES RISAS

UNO:

!Tú si que eres el dimoni!

VICENTEN:

También está reservado.

MAL-AIRE:

Pos deside tú.

MURMULLOS DE DESCONTENTO

VICENTE:

!Silencio!

CESAN LOS MURMULLOS.

VICENTE:

!Chuanet, el de la Tona!

34- T.3. de Chuanet, que avanza un
paso y pregunta, socarrón:

CHUANET:

¿Está reservao?

RISAS.

VICENTE:

¡Tú, siempre el mismo! Elige y
luego veremos.

CHUANET:

¿Y si elijo y está reservao?

VICENTE:

¡Y dale! ¿Cómo voy a saber si es
tá reservado, si no eliges?

CHUANET:

Eso es verdá. Pos elijo. El Paso
del Casique.

GRANDES RISAS Y APLAUSOS.

Vicente, irritado, descarga un
puñetazo sobre la mesa.

A Chuanet:

VICENTE:

¡Orden, o hago desaltjar!

...El Paso del Casique es mío!

CHUANET:

¡No estic conforme!

VICENTE:

No estarás conforme, pero allí

caso yo.

CHUANET:

Y yo también.

VICENTE:

!Nos veremos, Chuanet!

CHUANET:

!Nos veremos, Visent!

DESVANECIDO

En su puesto más amplio y cómodo, en el que va a disparar Vicente. Le acompaña una mujer de ciudad, joven y llamativa que se esconde para apreciar el efecto del disparo. Vicente tira a un ave que pasa sobre ellos. El ave sigue volando. Vicente mueve la cabeza, mortificado. La joven se ríe y comenta con un dejo de ironía.

DISPARO

JOVEN:

No es así!

Pero en este momento suena un día pero próximo.

DISPARO.

17- P.G.O. del ave, que cae a plomo.

18- E.T.S. Vicente vuelve, extralado la cabeza.

19- P.G.O. de Chuanet en una barquilla.

A I B U F E R A - (Día)

35- P.M.L. del tío Mal-aire, de pie,
----- en su puesto entre cajón
y balsa- encallado en la laguna
y disimulado entre cañales y ma-
leza. Lleva como los otros caza-
dores, blusa impermeable, sombre-
ro de fieltro y canana en la cin-
tura; apunta a lo alto y dispara.

SE OYEN TIROS LEJANOS, COMO AM-
BIENTE DE CAZA.

DISPARO EN SECO DE LA ESCOPETA.

36- P.M.L. de otro puesto más amplio
----- y cómodo, en el que va a
disparar Vicente. Le acompaña una
mujer de ciudad, joven y llamati-
va que se asoma para apreciar el
efecto del disparo. Vicente tira
a un ave que pasa sobre ellos.
El ave sigue volando. Vicente
mueve la cabeza, mortificado. La
joven se ríe y comenta con un de-
jo de ironía.

DISPARO

JOVEN:

¿Se escapó!

Pero en este momento suena un dis-
paro próximo.

DISPARO.

37- P.G.C. del ave, que cae a plomo.

36- B I S. Vicente vuelve, extrañado
----- la cabeza.

38- P.G.C. de Chuanet en una barqui-
----- lla. Acaba de disparar y

grita, zumbón:

Mirar al cielo.

Al mismo tiempo, surge al lado de él, Visentet, el zagal del tirador, que maneja los remos y grita, alarmado.

Chuanet ríe y grita también:

39- P.G. (Angulo que abarca el puesto de Vicente y la barquilla de Chuanet). Vicente, irritado y amenazando con el puño:

Chuanet, socarrón:

Se encoge de hombros y canturrea.

40- P.G. del puesto de Vicente.

CHUANET:

!Para el señoret de Valensia!

VISENTET:

!No tire, padre, que voy yo aquí!

CHUANET:

!Tira, tira, a ver si hases blanco una ves!

VICENTE:

!Te voy a casar, como una fúlica!

CHUANET:

!Ya has casao una bien maja!

... "Unos nasen con estrella y otros nasen estrellaos..."

LA JOVEN:

¿Quién es ese hombre?

VICENTE:

Un pájaro de cuenta. ¡Atención!

Miran al cielo.

41- P.G. Todavía distante, llega vo-
---- lando una zancuda.

40- B I S. Vicente se dispone a pro-
----- fortuna de nuevo.

42- T.C. de la barquilla de Chuanet,
---- que, señalando al cielo, ex-
cita a Visentet.

Visentet se echa la escopeta a
la cara.

43- T.C. de Vicente, disponiéndose
---- también a disparar. Poco an-
tes de que apunte siquiera, sue-
na un disparo. Vicente se vuelve
furioso:

DISPARO.

VISENTET: (OFF)

¡Pare, pare, ahora fuí yo!

Vicente arroja su escopeta, de-
sesperado.

44- T.C. de la barquilla de Chuanet.
---- Visentet baila, encantado.

VISENTET:

¡Le dí, le dí! Es un colvert;
se lo regalo para un arroz.

CHUANET:

!Si fuera un alifante! Pero eso
...¿Eh?...¿qué haces?

El chico, al dar media vuelta,
pierde pie, en su entusiasmo, y
cae al agua, pugnando por agarrar
se al borde de la barquilla. Chua
net, asustado:

CHUANET:

!Pero chiquet!

El chico grita, tragando agua.

VISENTET:

!Socorroooo!

Chuanet, en un abrir y cerrar de
ojos, se ha despojado de la blu-
sa y se tira al agua, en busca de
Visentet. Este no sabe nadar bien
y se hunde a ojos vistas, borbo-
llando frases entrecortadas.

VISENTET:

!Pare! !Ay, padre, que me ahogo!

45- P.P. de Chuanet, braceando deno-
tadamente.

CHUANET:

!Espera, espera un poco! !No te
ahogues, chiquet!

ENCADENA CON

MARGEN DEL LAGO - (Día)

46- P.M.L. de Vicente, abrazado a su
----- hijo, que acaba de volver
en sí. Les rodean Chuanet, otro
cazador y la joven. ~~puñado de pa-~~

VISENTET:

!Padre!

Vuelve los ojos y tropieza con
Chuanet. El muchacho ahora se
emociona: ~~adira a otro tipo espanta~~

VISENTET:

Gracias, tío Chuanet!

Vicente se vuelve a Chuanet y
le dice, estrechándole la mano:

VICENTE:

Chuanet, tú eres un hombre, y
yo apresio la hombría. Amigos
como tú me hasen falta para me-
ter en cintura al pueblo. Te voy
a haser Interventor en las ele-
siones del domingo. Después, si
te portas, alcalde.

DESVANECIDO

CHUANET:

¿Cómo vota? ¿Quién vota aquí, si
no van a votar?

COLEGIO LLECTORAL - (Día)

47- P.M. de un tipo patibulario, que
ruge más bien que dice con
voz aguardentosa y a tiempo que
mete en la urna un puñado de pa-
peletas.

INTERVENTOR 1º:

INTERVENTOR:

¡Vota!

Gira la cámara en PANORAMICA LEN-
TA y encuadra a otro tipo espanta-
ble, que, igual que su compañero,
después de echar otro puñado de
papeletas en la urna, grita:

INTERVENTOR 2º:

¡Vota!

Continúa la PANORAMICA y toma
ahora, a un tercer "bravo", que,
como los anteriores, concluye:

INTERVENTOR 3º:

¡Vota!

La PANORAMICA toma, por fin, a
Chuanet. Parpadea, asombrado de
lo que ve y de lo que oye. Inicia
la acción de levantarse.

48- P.M.L. de los cuatro. Ahora ve-
mos que presiden la mesa
de elecciones. Chuanet, acabando
de levantarse.

CHUANET:

¿Cómo vota? ¿Quién vota aquí, si
no vosotros?

Los tres se miran sorprendidos y cejijuntos. Por las fajas les asoman los mangos de sendos cuchillos y de alguna pistola de dos cañones.

El Interventor 1º coge un puñado

de papeletas y las echa en la urna.

Señalando las papeletas:

Grita, mirando fuera de cuadro.

INTERVENTOR 1º:

Esto no es votar. Es preparar la elección. El buen vino quiere madre...

...y esa es la madre.

...¡Comienza la votación!

No hay que molestarse, muchachos, ¡ya está!

49- P.G.C. (CONTRACAMPO) TRAVELLING.

----- A la puerta del colegio, que abren dos sicarios, armados con trabucos que envidiaría Jaime "El Barbudo", se agolpan los electores: gente del pueblo en su mayoría campesinos. El primero que entra es Vicente, capitaneando una tropa de ocho o diez aldeanos. Los "trabucaires" de la puerta le saludan con respeto. El corresponde, capechano, entregando a cada uno un puro como un paraguas. La hueste borreguil que le sigue, trae, sin excepción, como clarinetes que humean, puros de la misma marca. La cámara retrocede hasta que tome en escorzo a los interventores, mientras Visent llega a la mesa con su redada.

INTERVENTORES: (OFF)

¡Vota!

¡Vota!

¡Vota!

VICENTE:

Hasta luego, y que no haya novedad. Me voy con esta tropa a otro colegio.

VICENTE:

¡Buenos días!

Deja caer en la mesa con rumbo de señorito pueblerino, un puñado de puros, mientras añade:

VICENTE:

Papeletas para estos amigos.

El Interventor 1º coge un puñado de papeletas y las echa en la urna, que destapa, como si fuera un bote de conservas.

INTERVENTOR 1º:

No hay que molestarse, muchachos.
¡Ya está!

50. P.P. de Chuanet que parece tra-
garde de golpe algo muy gor-
do y que le hace daño: seguramen-
te el hueso de un melocotón.

INTERVENTORES: (OFF)

¡Vota!

¡Vota!

¡Vota!

51. P.M.L. desde la posición de Chua-
net, de los electores que
desfilan y de Vicente que se des-
pide, satisfecho.

VICENTE:

Hasta luego, y que no haya nove-
dad. Me voy con esta tropa a
otro colegio.

INTERVENTOR 1º:

Que apriendan, sí, señor. Y vaya usted descuidado, que aquí habrá orden.

El Interventor 2º, picando tabaco con una navaja que parece la lengua de una vaca.

INTERVENTOR 2º:

¡Y "dimocrasia"!

VICENTE:

Así me gusta. Que no se diga luego que abusamos.

Ha desfilado el último de los "conscientes", y Vicente sale también de cuadro.

52- P.M. de Chuanet, mirando con recelo a un hombretón que acaba de acercarse a él, peor encarado, si eso es posible, que los Interventores y armado como si fuera a la guerra del moro.

CHUANET:

¿Qué buscas tú, Malos-truenos?

MALOS-TRUENOS:

Soy tu suplente.

CHUANET:

Y eso qué quiere decir?

letra de los que tienen sobre la mesa y se la presenta clavada en la punta de la navaja con que se cubre tabaco.

A Chuanet le ruedan los ojos en las órbitas.

El hombre, asustado, coge la papeleta que le brindan tan gentilmente y la deposita en la urna.

Chuanet vuelve la cabeza.

53- P.G.C. de todos. Un tipo desme-
drado, narigudo, antepasado de Pinocho, deposita su papeleta en la urna.

54- P.P. del narigudo, Basilio, depo-
sita la papeleta.

55- B I S. Basilio desfila, dando pa-
so a otro, que se dispone a emitir su voto y al que el In-
terventor 2º le coge el brazo,
diciendo:

El votante, hombre tímido y de voz apagada:

Chuanet abre unos ojos como plato.

El Interventor 2º toma otra pape-

MALOS-TRUENOS:

Hombre, que si por una casuali-
dá hay pucherazo y te pegan un
tiro o algo así, no hay que apu-
rarse, porque yo ocuparé tu pue-
to.

que aquí se vota a los hombres
cabeles como Vicente. ¡No quere-
mos chanchallos!

INTERVENTORES: (OFF)

!Vota!

!Vota!

!Vota!

CHUANET:

¡No voté...

MALOS-TRUENOS:

¿No ves que es de los otros?

INTERVENTOR 1º:

¿No ves que tiene que votar?

INTERVENTOR 2º:

!Esa papeleta no vale!

¿Pero no ha de tener que votar?

¿Y la "democracia"?

VOTANTE:

¿Por que?

CHUANET:

¡Voté!

leta de las que tienen sobre la mesa y se la presenta clavada en la punta de la navaja con que picaba tabaco. *Illo, el Marigado, 72*
...anda de nuevo.

El hombre, azorado, coge la papeleta que le brindan tan gentilmente y la deposita en la urna.

55- P.M. de Chuanet, que brinca en su asiento.

No acaba la frase porque Malos-Truenos le pone una maraza en el hombro y, con la fuerza de una catapulta, le obliga a sentarse de nuevo, a tiempo que dice:

Chuanet abre unos ojos como platos:

INTERVENTOR 2º

Perque aquí se vota a los hombres cabales como Vicente. !No queremos chanchullos!

!Vota!

CHUANET:

Para tú no has votado base un

CHUANET:

!No estic...

BASILIO:

Es que ahora voto por mi hermano.
MALOS-TRUENOS:

¿No ves que es de los otros?

CHUANET:

¿Y eso qué tiene que ver?

MALOS-TRUENOS:

¿Pues no ha de tener que ver?
¿Y la "dimocrasia"?

CHUANET:

¿No se maricó el año pasado?

CHUANET:

!Aaah!

De pronto se queda bizco, miran-

do fuera de cuadro:

56- P.P. de Basilio, el Narigudo, vo-
tando de nuevo.

INTERVENTORES:

!Vota!

!Vota!

!Vota!

57- P.M. de Chuanet, que se ha levan-
tado y pregunta:

CHUANET:

¿Pero tú no has votado hace un
momento?

58- P.M. de Basilio, frente a las ur-
nas. Se vuelve para repli-
car, y presenta un perfil que re-
cuerda el del pez espada.

BASILIO:

Es que ahora voto por mi hermano.

59- P.M. de Chuanet.

CHUANET:

CHUANET: que los vivos.

¿Que hermano?

BASILIO:

Peret, que no puede venir.

CHUANET:

¿No se murió el año pasado?

60- P.M. de Basilio, lleno de razón,

Chuanet, patidifuso:

BASILIO:

Por eso digo que no puede venir.

61- P.F. PANORAMICA de los Intervento-
res, que desfilan sucesiva-
mente, asistiendo con grandes ca-
bezadas:

HALOS-TRUENOS:

¡Quieto, compare!

INTERVENTORES:

¡Claro!

¡Claro!

¡Claro!

62- P.F. de Chuanet, con "santa in-
dignación":

CHUANET:

¡Oscuro! Los muertos no votan.

63- P.G.C. de todos. Interventor 1º,
encrespado:

INTERVENTOR 1º:

¿Quién se lo ha dicho a usted?

CHUANET:

Yo, que lo estoy viendo. Aquí no
votan más que los vivos.

INTERVENTOR 2º:

¿Eso de vivos es con segundas?

CHUANET:

Es con vergüenza. Yo no bailo al
son que me tocan. ¡No bailo, no
señor; no esté conforme!

Va a salir de cuadro en son de protesta. Malos-Truenos le echa la sarpa.

MALOS-TRUENOS:

!Quieto, compare!

INTERVENTOR 1º:

!Orden! la votación!

Chuanet lucha por librarse de Malos-truenos.

CHUANET:

!Suelta!

Forcejeando llegan a la mesa, frente a las urnas. Malos-truenos, de un empujón, lo derriba sobre ella y le golpea con un puño que es un ariete.

MALOS-TRUENOS:

¿Y la democracia, condenao?

El Interventor 3º coge una de las urnas, gritando:

INTERVENTOR 3º:

!Orden, orden y compostura!

La estrella en la cabeza de Chuanet.

INTERVENTOR 3º:

!Que no se diga!

Chuanet, inundado de papeletas, protesta aún, a tiempo que se desmaya:

CHUANET:

!Pos no estic confor...me!

Malos-truenos lo arrastra al pie de la silla que antes ocupaba como interventor, y él le sustituye como suplente, poniéndole encima un pie calzado con alpargata.

(OFF)

INTERVENTOR 1º:

¡Siga la votación!
quieres nuestra ruina!

ENCADENA CON

64. P.P. de Chuabet, sentado en un
camaestro y con la cabeza
entrapada.

CHUABET:

Es que no está conforme con la
elección. ¡Hacerle votar a los
muertos! Que los digan vivos y
los dejen en paz, recontra.

65. P.C. de Tona, sentado en un ban-
quillo, junto al camaestro.
Tiene un cesto de provisiones. En
segundo, Chuabet. La buena mujer
Moriquén, limpiándose los ojos
con la punta del delantal.

TONA:

El que no deja en paz a nadie
eres tú. Dices que has das pucha
pasa.

66. P.M.L. de los dos, favoreciendo
a Chuabet, que se indigna:

CHUABET:

¡Mentira y recontra-mentira!
El poder me lo dieron ellos.

CARCEL MUNICIPAL --)(Noche)

64- P.P. PANORAMICA de un candil, en
ya luz agoniza, falto de
aceite.

TONA: (OFF)

¿Quién te mete a tí en camisa de
onse varas? ¡Ay, Chuanet, tú
quieres nuestra ruina!

65- P.P. de Chuanet, sentado en un
camastro y con la cabeza
entrapajada.

CHUANET: ¡Eh a quien te envía que

Es que no estic conforme con la
sinrasón. ¡Haserle votar a los
muertos! Que les digan misas y
les dejen en pas, recontra.

66- T.C. de Tona, sentada en un ban-
quillo, junto al camastro.
Trae un cesto de provisiones. En
escorzo, Chuanet. La buena mujer
lloriquea, limpiándose los ojos
con la punta del delantal.

TONA:

El que no deja en pas a nadie
eres tú. Disen que has dao puche
raso.

67- P.M.L. de los dos, fovreciendo
a Chuanet, que se indigna:

CHUANET:

¡Mentira y recontramentira!
El pucheraso me lo dieron ellos.

SALA DE AUDIENCIA - (Día)

TONA:

Pos disimula, hijo, y firma el acta que ellos quieren.

FISCAL: (OFF)

CHUANET:

¿Que firme? ¡Tú vienes a sobornarnos! ¡Quieren que hay que separar de la sociedad para siempre.

CHUANET:

¿Provisiones y lagrimitas? Fora, fora de aquí! ¡Ya no eres mi mujer! Dile a quién te envía que Chuanet no se vende; que no estic conforme, que no estic conforme y que no estic conforme!

Señala la cesta:

Tona llora, desolada.

ENCADENA CON

PRESIDENTE:

¡Silencio! ¿El procesado tiene algo que alegar además de su obstinada rebeldía?

CHUANET: (OFF)

¡Que no estic conforme!

PRESIDENTE:

¡Visto para sentencia!

CIERRA EN NEGRO.

SALA DE AUDIENCIA - (Día)

68- P.P. de Chuanet, esposado y en el
----- banquillo.

FISCAL: (OFF)

...haciendo mofa y escarnio del
sufragio universal; raza peligro
sa de matones que hay que sepa-
rar de la sociedad para siempre,
si no queremos que las esencias
liberales se disipen y la demo-
cracia sucumba.

Chuanet se encoge de hombros y
exclama, indignado:

CHUANET:

!Pamplinas, nada más que pampli-
nas!

69- P.G.C. de la presidencia. El Pre-
sidente toca la campanilla.

PRESIDENTE:

!Silencio! ¿El procesado tiene
algo que alegar además de su
obstinada rebeldía?

CHUANET: (OFF)

!Que no estic conforme!

PRESIDENTE:

!Visto para sentencia!

CIERRA EN NEGRO.

CELDA DE UN PENAL - (Día)

- 70- P.P. de un oficial de Prisiones,
----- en el umbral de la puerta.
Tras él, un carcelero con las lla
ves y un saquito de ropa.

AUN SE OYE UN TINTINEO DE LLAVES

OFICIAL:

!Juan Vidal Valenciano!

- 71- P.G.C. de Chuanet, que se incor-
----- pora en un petate donde es
taba tendido.

Avanza la cámara, como si fuera
el oficial de prisiones que se
acerca. Al llegar a M.P.L., la
cámara se detiene y de ella se
destaca el oficial. Queda de es-
paldas y dice a Chuanet, que le
mira alorado:

OFICIAL:

!A la calle, con todo lo que ten
ga!

Dá media vuelta y sale de cuadro,
a tiempo que el carcelero, en es
corzo, arroja a los piés de Chua
net el saco de ropa, y hace mutis
también: Chuanet repite con amar-
gura:

CHUANET:

!Con todo lo que tenga!

Chuanet ha envejecido lastimosa-
mente. Más que los años, las pe-

nas, le han cubierto de canas pre
maturas. Viste el traje de regla-
mento, del que se destaca, como
nota singular, y en señal de luto
un pañolillo negro anudado al cue
llo.

Se vuelve y retira del saco algu-
nas prendas. Las que vestís cuan-
do le vimos en el banquillo. Em-
pieza a quitarse el traje del pe-
nal.

ENCADENA CON

PLAZOLETA DE LA RAMBLA DE CHUANET - (Día)
VEREDA DE LA HUERTA - (Día)

71- P.G.C. Chuanet entra en cuadro y.

72- P.G.C. PANORAMICA, de Chuanet con

----- en hatillo al hombro. Avan
za hacia la cámara, pasa ante
ella. La cámara gira, siguiéndole
un momento y

MUSICA DE FONDO

la casa muestra

MUSICA DE FONDO.

la ventana desvencijada y la puerta

ENCADENA CON de tablas vie-

jas.

Chuanet avanza, casi tambaleándo

se, con cansancio infinito.

PLAZOLETA DE LA BARRACA DE CHUANET -- (Día)

73- P.G.C. Chuanet entra en cuadro y

----- avanza hacia la cámara.

Desolación, abandono en cuanto
alcanza la vista. El jardinillo
es un rincón de maleza; las tie-
rras, un arial; la casa muestra
la ventana desvencijada y la puer-
ta con remiendos de tablas vie-
jas.

MUSICA DE FONDO.

Chuanet avanza, casi tambaleándo-
se, con cansancio infinito.

INTERIOR DE LA BARRACA - (Día)

74- P.G.C. La desolación exterior es
----- más elocuente y patética
en la cocina. La cámara, como si
fueran los ojos de Chuanet, va
del hogar apagado, al vasar vacío
...Corre por las paredes desnudas
y desconchadas; llega a la es
calera, sube unos peldaños...

75- P.P. TRAVELLING de Chuanet, que
se acerca, vacilante, al le
cho, y cae de rodillas, sollozando.

La voz se le ahoga en la garganta.
Gime, convulso, con la frente
hundida en las ropas del lecho.

CAMERA EN RETRO.

ALCOBA - (Día) (Día)

75- La cámara, siempre la cámara, mu-
da y elocuente, sorprende el le-
cho en desorden, el hueco de una
ventana entoldada con telarañas
... Una pobre cómoda con un retra **MUSICA DE FONDO.**
to. Avanza más la cámara y toma
en

76- P.P. del retrato. Son Tona y Chua-
net, el día de su boda.

SE OYE UN SOLLOZO DESGARRADOR.

77- P.P. TRAVELLING de Chuanet, que
se acerca, vacilante, al le-
cho, y cae de rodillas, sollozan-
do.

CHUANET:

¡Tona! ¡Pobre Tona!

La voz se le ahoga en la garga-
ta. Gime, convulso, con la fren-
te hundida en las ropas del le-
cho.

CIERRA EN NEGRO.

ABRE EN LA MISMA PLAZOLETA - (Día)

78. P.M.L. de los tres personajes,
----- como los dejamos en el pla-
no nº 17, al principio de la emo-
cación. Quico y Pepeta se mues-
tran conmovidos. El viejo Chua-
net, que sigue con el porrón en
la mano derecha, se limpia con
el revés de la izquierda dos la-
grimones que ruedan por su ros-
tro curtido, y concluye:

CHUANET:

...:Antes yo era un labrador fe-
lis; mientras que ahora...

PEPETA:

Ahora nos tiene a nosotros, tío
Chuanet.

CIERRA EN NEGRO.

VISENTA:

¡De todo hay en la vida del Se-
ñor!

GERFREDIS:

Si, pero más vale andar a solas
que mal acompañada.

PATIO DE UN ALMACEN DE NARANJAS-(Ext.-Día)

79- P.G. TRAVELLING de un amplio co-
bertizo con dos vertientes
y sostenido por pies derechos. A
uno y a otro lado, de modo que
se den la cara, grupos de muje-
res, -en su mayoría jóvenes; es-
tán sentadas en sillas bajas y
se dedican a las faenas de selec-
ción, envoltura y embalaje de na-
ranjas.

¿Por qué lo dices?

GERTRUDIS:

¿Yo? Por nada. Es un refrán muy
conocido.

ANGUSTIAS:

La Gertrudis tiene razón. Ese
nombre se haría desgraciado.

MUSICA DE FONDO CON MEZCLA DE
DIALOGO DURANTE TODA LA SECUEN-
CIA QUE SIGUE.

Avanza la cámara -trípode bajo-
y toma, entre pirámides de naran-
jas, un ala de obreras que traba-
jan afanosas, envolviendo en pape-
les de seda el preciado fruto.

80- P.M.L. de tres o cuatro mozas
agraciadas que hablan de
"sus cosas", sin dar importancia
aparente a su faena. La cámara
se ha detenido.

VISENTA:

Este hombre es más serio y más
temple que el Nicaist.

VISENTA:

!De todo hay en la viña del Se-
ñor!

Mira, Visenta, que te haré una

GERTRUDIS:

Sí, pero más vale andar a solas
que mal acompañada.

¿Esta faena es? ¿Puede ser alegre?
!Cada cual es cada cual! Pa mí

VISENTA:

¿Por qué lo dices?

GERTRUDIS:

¿Yo? Por nada. Es un refrán muy conocido.

ANGUSTIAS:

La Gertrudis tiene razón. Ese hombre te haría desgraciada.

81- P.P. de Visenta, rubia y guapa
----- huertana. Se ha quedado con la naranja que acaba de envolver en la mano, sorprendida y disgustada por lo que ha dicho Gertrudis. Pero reacciona enseguida y dice, colocando en el correspondiente montón y con enérgico ademán, la naranja envuelta.

VISENTA:

Ese hombre es más serio y más templado que el Micalet.

82- T.C. de las tres.

ANGUSTIAS: de Navalcarnero.

Mira, Visenta, que te hara una mala faena.

VISENTA:

¿Mala faena ése? ¡Pues me alegro!
!Cada cual es cada cual! Pa mí

Se vuelve enojada, mira fuera de cuadro, como dando por terminada la conversación.

83- T.C. (CONTRACAMPO) de otro grupo
----- de mozas, en el que figura
Pepeta. De los montones de naran-
jas ya mencionados, van tomando,
con rapidez casi mecánica, naran-
jas ya empapeladas y las colocan
en hileras dentro de los cajones
de embalaje.

es la gloria, ¿sabéis?

PEPETA:

Niste, obliqueta; que vida no hay
más que una.

VICENTA: (OFF)

De Vicent no podes hablar mai
ninguna chica.

ROSA:

¿Estas son pa Madrid?

PEPETA:

Pa la exportació, tonta. Las lle-
van al Grao, y de allí, muy le-
jos...A lo mejor, a Navalcarnero.

ROSA:

Aquí pone Londón.

PEPETA: (OFF)

Sí, al lao de Navalcarnero.

ROSA:

Me hases reir sin ganas.

84- G.P.P. de la naranja, con su mar-
----- ca sobre el papel.

85- P.M. de las dos. Rosa, que se
----- muestra melancólica desde el
principio, sonríe, a su pesar.

Y suspira a continuación:

Sigue trabajando en silencio. Llegada, alterada, la voz de Visenta.

Rosa alza los ojos, escuchando con los cinco sentidos. Pepeta la mira, afectuosa.

86- T.C. (CONTRACAMPO) del grupo de Visenta y Angustias.

Sarcástica:

Visenta, enardecida:

Visenta mira, celosa, fuera de su sitio. Pepa; Pepa, viendo esto-

87- P.G.C. Angulo que abarca los dos grupos, separados por una trinchera de naranjas. Visenta, casi a gritos:

PEPETA:

Ríete, chiqueta; que vida no hay más que una.

VISENTA: (OFF)

De Visent no puede hablar mal ninguna chica.

ANGUSTIAS:

Estás siega, hija. Una y cinco, y cinco mil.

VISENTA:

¡Una! ¡Yo pido una!

ANGUSTIAS:

¿Una? Pos no irás a Roma a buscarla. ¡Ahí la tienes! Roseta la del Molino.

VISENTE:

Oye, bonita, ¿Tu conoces a Visente el Rayo?

Rosa, interpelada tan bruscamente, parece confundida, al pronto, pero la indignación, la vergüenza el despecho, todo junto, la agitan, y responde, convulsa:

- ¡Toma esa!

- ¡Guapa!

- ¡Mocosa!

- ¡Cala de llo!

- ¡Arranque!

ROSA:

¡Sí! ¡Lo conosco! ¡Es un mal hombre! ¡Un ladrón!

Visenta se incorpora, pronta a defender a su ídolo:

VISENTE:

¡Cállate, envidiosa!

Rosa, ciega:

ROSA:

¡Un embustero y un cobarde!

Visenta, fuera de sí, coge una naranja sin empapelar aún, y se la arroja violentamente.

ENCARGADO:

¡Hola Rosa de agüeta! ¡Para de aquí! ¡Para todos!

VISENTE:

¡Calla, ruin!

Rosa esquivo la naranja de Visenta y, a su vez, con mejor puntería, le dispara otra. Visenta replica con un nuevo proyectil, y le da a Pepa; Pepa, viendo atropellada así su neutralidad, se siente beligerante y repale la agresión con un formidable "impacto" en el moño de Visenta. Se generaliza la lucha, amenizada con

expresiones sueltas:

-¿A mí?

-¡Ahora verás!

-¡Toma esa!

-¡Guapa!

-¡Mocosa!

-¡Gola de llop!

-¡Arrenegá!

Los montones de naranjas disminu-
yen que es un portento.

88- P.G.C. de la batalla campal. El
encargado acude corriendo:

ENCARGADO:

¿Qué es eso?

89- P.A. del encargado, recibiendo en
el rostro un naranjazo. Vo-
ciferar:

ENCARGADO:

¡Mala bomba os apiaste! ¡Fora
de aquí! ¡Fora todas!

88- B I S. Como por ensalmo cesan las
hostilidades; las comba-
tientes deponen las armas y van
saliendo cabizbajas. Acá y allá,
sobre los muros y piés derechos
de los cobertizos, quedan las es-
trelladas marcas de los agriñu-
los proyectiles.

VIGENTE: (OVP)

No te iba a ti a faltar la
causa!

VUELTA DE PLANO - (Montaje)

90. P.P. TRAVELLING. Diversas manos
varoniles, entregan a otras
femeninas pañuelos de colores,
que ellas desanudan, sacando las
joyas y golosinas que contienen.

MUSICA CON MOTIVOS DE DULZAINA
Y TAMBORIL, MEZCLADA CON RISAS
CONTENIDAS Y FRASES SUELTAS.

¡Gracias.

¿Por qué te has molestado?

Porque te quiero.

Te habrá costado mucho.

Más vales tú

Gracias.

Las gracias son tuyas.

Lásonjero.

¡Presiosa!

El último pañuelo contiene, entre
otros regalos y baratijas, un
vistoso collar.

Empieza a retroceder la cámara,
hasta que encuadra en P.A. a es-
ta última moza, que es Visenta.
Las manos del hombre cogen el co-
llar y se lo ponen a Visenta, que
sonríe, halagada.

VICENTE: (OFF)

No te iba a tí a faltar la "ma-
caorá!".

Sigue retrocediendo la cámara,

mientras Visenta dice:

VISENTA:

Gracias, Visent. ¡Y que presioso es el collar!

Y muestra ahora a Vicente, hombre apuesto de unos treinta años, que es la viva estampa -un poco más joven- de su padre, el cacique.

VISENTE:

Y más presioso, ahora que está en tu cuello.

VICENTE:

Que no, cosa. Que estás más bonita que nunca.

VICENTA:

¡Tonto!

VICENTE:

Eres una de aquellas hijas del Sid Campeador, que dicen vino conquistar Valencia.

VICENTA:

¡No estás tú mal conquistador!

Vicente se ha detenido de pronto, mirando contrariado, fuera de suero.

VICENTE:

Dicen que han enamorado a mi...

Y como el caso parece no escucharla, ella repara en su actitud, si que la mirada de él, y...

ENCADENA CON

H U E R T A - (Exterior-Día)

91.- TRAVELLING T.C. Por una vereda de

----- la huerta, que
zigzaguea entre frondosos árboles,
avanzan, deteniéndose a cada paso,
Vicenta, que lleva puesto el co-
llar, y Vicente, que viene cauti-
vando con su charla y su apostura
a la ingenua muchacha, que le oye
embelesada.

VICENTE:

Que no, dona. Que estás más ho-
nica que nunca.

VICENTA:

!Tonto!

VICENTE:

Eres una de aquellas hijas del
Sid Campeador, que disen vino
conquistar Valensia.

VICENTA:

!No estás tú mal conquistador!

Vicente se ha detenido de pronto,
mirando contrariado, fuera de cua-
dro.

VICENTA:

Disen que has enamorado a muc

Y como el mozo parece no escuchar
la, ella repara en su actitud, si
que la mirada de él, y...

92- P.G. de Rosa y Pepeta, que hacen
labor de punto a la sombra
de un árbol.

93- P.M. de Vicenta y Vicente.

Vicente aparenta no comprender.

Vicente vuelve a mirar, afectan-
do gran indiferencia.

94- P.M.L. de Rosa y Pepeta. Rosa mien-
tra fuera de cuadro con
ojos desenfocados. Hace ademán de
levantarse. Su amiga la contiene.

Vicente, escandalizado:

VICENTA:

¿De veras no la conoces?

VICENTE:

¿Es que dudas de mi palabra?

VICENTA:

¡Vámonos de aquí!

No, no dudas.

VICENTE:

¿Por qué?

Yo no he querido a nadie más que

VICENTA:

Esas están ahí.

VICENTE:

¡Ah, ya! Vamos a saludarlas.

VICENTA:

¡No, la Rosa te quiere mal.

VICENTE:

Pués mira, no sé... No la cono-
co siquiera.

VICENTA:

Dise que la has engañado.

VICENTE:

¿Yo?

¿De verdad es mi perdición?

VICENTA: vergüenza, al corazón,
mi palabra. ¡Juro que es verdad!
¿De veras no la conoces?
que por mí haría todos los sa-

VICENTE:

¿Es que dudas de mi palabra?

VICENTA:

No, no dudo.

VICENTE:

Yo no he querido a nadie más que
a tí.

ROSITA:

Y una tarde...

PEPETA:

No llores, mujer.

ROSITA:

ROSA: (OFF)

¡Trasionero!

¡Trasionero!

PEPETA:

¡Cuidado!

ROSA:

¡Ese hombre es mi perdición!

La emoción le aboga la voz y re-
fugia la frente en el pecho de su
amiga.

91- P.M. de las dos, favoreciendo
ahora a Pepeta.

La enlaza por la cintura y dan
media vuelta. Si el don Juan no
huye, lo parece. La ingenua Vicen-
ta vuelve el rostro para mirar
triumfante, pequeña venganza fe-
menina, a...

94- P.M.L. de Rosa y Pepeta. Rosa mi-
ra fuera de cuadro con
ojos desencajados. Hace ademán de
levantarse. Su amiga la contiene.

95- P.G. de Vicenta y Vicente que se
alejan.

96- P.M. de Rosa, casi delirante. En
escorzo, Pepeta.

Casi insoportable la fuerza de pa-

PEPETA:
No tiene vergüenza, ni corazón,
ni palabra. ¡Juro que me quería;
que por mí haría todos los sa-
crificios...

La emoción le ahoga la voz y re-
fugia la frente en el pecho de su
amiga.

¡Para qué, si no me quiere? ¡Ya
vas; con otra!

97- P.M. de las dos, favoreciendo
ahora a Pepeta.

herida y calosa, que profiere

con amarga sonrisa:

PEPETA:

¡Pobre Roseta!

Rosa llora con fuerte congoja.

ROSETA:

Y una tarde...

No puede seguir hablando. Pepeta
la abraza, compadecida:

PEPETA:

No llores, mujer.

Rosa, con voz grave en la que llo-
ran la vergüenza y el desencanto
más horribles:

ROSETA:

Y luego... ¡nada!.

Los ojos de Pepeta relampaguean
de indignación. Ahora parece ella
la ofendida y amenazada, como si
tuviera delante al seductor.

PEPETA:

¡Cobarde!

Casi insultante, a fuerza de pie-
dad:

PEPETA:

¿Y cómo no lo has matado?

98. P.A. de Rosa, bañada en lágrimas
y con infinito renunciamen
to:

ROSA:

¿Para qué, si no me quiere? ¡Ya
ves; con otra!

Pero despierta en ella la mujer
herida y celosa, que profiere
con amarga sonrisa:

ROSA:

Pero déjala. Esa ¡ya llevará su
meresido!

DESVANECIDO.

UNO:

¡Vicente!

OTRO:

¡Quico, Quico, qué es cosa la de
eso!

Sigue el juego entre los dos ban
cos, capitaneados respectivamen
te por Quico y Vicente. Los del
primero con distintivo azul, y
los de Vicente, rojo.

Los espectadores siguen animando
con sus voces las incidencias
del juego.

PLAZA MAYOR DEL PUEBLO - (Exterior-Día)

99- P.P. de una pelota rebotando con
 --- tra la pared y de Vicente que
 intenta recogerla, pero le falla
 la jugada.

- ¡Baya ventaja!

- ¡Viva el quico!

VOZ: (OFF)

!Seis a dos!

APLAUSOS.

Vicente se vuelve con cara de ra
 bia y contrariedad mal contenida.

- ¡Buro y a la cabeza, Quico!

100- P.P. de Quico, sudoroso y somrien
 --- te. Hace un "saque" con
 brío.

101- P.G.C. del juego. Vicente devuel
 --- acertado.

UNO:

!Ale, Visent!

OTRO:

!Buro, Quico, que es tuya la lar
 ga!

Sigue el juego entre los dos ban
 dos, capitaneados respectivamen
 te por Quico y Vicente. Los del
 primero con distintivo azul, y
 los de Vicente, rojo.
 Los espectadores siguen animando
 con sus voces las incidencias
 del juego.

AULANACIONES Y APLAUSOS.

ALCALDE:
-¡Ya!

-¡Venga! ¡Ganó! ¡Ganó los jugadores!

-¡Vaya ventaja!

-¡Viva el Quico!

102- P.G.C. de las autoridades locales, que forman el Jurado.
El alcalde, con capa de esclavina, tremola la vara, entusiasmado.

ALCALDE:

¡Visto bueno!

SIGUEN LAS ACLAMACIONES.

ALCALDE:

¡Duro y a la cabeza, Quiquet!

103- P.G.C. de los jugadores, que se agachan al sudor del rostro.
Los otros graves señores, el boticario, el escribano, el albeitar, se inclinan, ya a la derecha, ya a la izquierda, avanzan el busto, retroceden, como si ayudaran con ello a los jugadores.

104- P.G. Los curiosos han formado un amplio cerco detrás de los jugadores. La pelota va y viene, despedida con fuerza y agilidad por uno y otro bando.

VICENTE:

Por primera vez se han ganado.
Hablaré en la próxima.

105- a 109.- Detalles del partido, a juicio del Director.

QUICO:

¡Siempre no se puede ser el vencedor!

110- P.M. que recoge un fallo de Vicente.

ES UNA CAMPAÑA LLAMANDO A VOTAR.

111- P.M. del jurado, que se levanta.

ACLAMACIONES Y APLAUSOS.

ALGUACIL:

!Veinte a trese! !Ganan los asu-
les!

ALCALDE:

!Visto bueno!

SIGUEN LAS ACLAMACIONES.

VICENTE:

Ahora no; hay que ir a la vista.

VICENTE:

Por primera vez me has ganado.
Hablares en la próxima.

VICENTE:

La Vicente es un bonito, pero
un palaco de para dulce.

QUICO:

!Siempre no se puede ser el ven-
sedor!

VICENTE:

SUENA UNA CAMPANA LLAMANDO A MI-
SA.

Hay que ir a Quico, a la
casa que soy de exploración.

ESAS VISTOLINAS DE LOS FOTOS.

varias amigos.

115- T.C. de Vicente con los mozos que

El alcalde, rubricando con la va-
ra en el aire.

Vicente, mirando fuera de cuadro.

112- P.G.C. de los jugadores, que se
conjugan el sudor del ros-
tro y se ponen las chaquetas. Qui-
co se dirige a Vicente y le tior-
de la mano, cordial. Vicente le
estrecha la mano con frialdad.
Los otros se saludan con nobleza.

113- P.M. PANORAMICA de Quico y Vicen-
te.

Despechado, va a salir de cuadro.
Gira la cámara, siguiéndole. Se
le unen algunos mozos.

Vicente disponiéndose a salir de
cuadro y entregando unas monedas
a Tosi.

114- P.G.C. Por una boca--calle lle-
gan a la plaza, Pepeta y
Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

varias amigas.

LONJA DE LA IGLESIA - (Dña)

115- T.C. de Vicente con los mozos que
se le unieron en el plano
nº 113. rural. Se han detenido un
momento para tocarse con los pa-
ñuelos, antes de entrar en la
iglesia.
Vicente, mirando fuera de cuadro.

TONI:

¿Echamos unas copas?

VICENTE:

Ahora no; hay caza a la vista.

Los mozos ríen y miran en la mis-
ma dirección.

116- P.C.C. de Pepeta, que pasa con
sus amigas.

VICENTE:

Buenos días, Pepeta!

115- B I S. arriaca

BATISTE:

Hombre, eso no está bien...¿Y la
Vicenta?

VICENTE:

La Vicenta es un confite, pero
empalaga de puro dulce.

Vicente disponiéndose a salir de
cuadro y entregando unas monedas
a Toni.

VICENTE:

Para que convidéis a Quico, mien-
tras que voy de exploración.

RISAS ESTOLIDAS DE LOS MOZOS.

Vicente sale de cuadro.

LONJA DE LA IGLESIA - (Día)

117- P.M.L. de Pepeta y sus amigas, en
----- la pequeña lonja de la
iglesia rural. Se han detenido un
momento para tocarse con los pa-
ñuelos, antes de entrar en la
iglesia.

Pepeta, que ya se disponía a en-
trar en el templo, mira, mal im-
presionada, fuera de cuadro. Lle-
ga Vicente, que le corta el paso.

Pepeta, arisca:

Vicente, aturdido:

Mira de nuevo alrededor, con ge-
sto de escapar, pero, obligado a
mantener el tipo ante la gente.

Pepeta sonríe, desdeñosa:

A ellos se incorpora ahora el tío
Chusar, que hace un gesto, como
diciendo: "ahí, vuelve por unas"

VICENTE:

(Pepeta)

SUENA LA CAMPANA DANDO EL SEGUN-
DO SIGNO.

VICENTE:

Buenos días, Pepeta!

Un vicario preñado, que se
cree el gallito de la huerta.

PEPETA:

No te conosco. ¡Dejame pasar!

VICENTE:

¿Que no me conoces? ¿Es que ya
no te acuerdas de Visentet, el
que se fué a las Américas? Pues
yo, luegoito que te ví, me dije:
esa es Pepeta, la chinita más
guapa de Valensia y sus contorn
nos.

PEPETA:

¿Tú? ¿Tú Visentet? Aquel era un
chiquet simpático y temeroso de
Dios. Y este que viene hablando

arrope, es un gringo de mala pata.

VICENTE:

!Pepeta!

Vuelve, corrido, los ojos, temeroso de que los demás oigan a la moza.

!Pase ya te lo digo!

VICENTE:

Y yo te lo consiento, por ser tú la for más bonita, quién se lo dice.

PEPETA:

Un vicioso presumido, que se cree el gallito de la huerta, que es un traisionero sin palabra ni corasón.

VICENTE:

!Pero chiqueta!

Vicente, aturdido:

Mira de nuevo alrededor, con ganas de escapar, pero, obligado a mantener el tipo ante la gente. reacciona.

CHUANET:

Está conforme, el señor.

120 P.M.J. de los curiosos, que han aumentado.

A ellos se incorpora ahora el tío Chuanet, que hace un gesto, como diciendo: "anda, vuelve por uvas".

...! El que se esté conforme con Pepeta que alce el gallo!

121- P.F. PANCRATICA de Vicente y Pe-
peta. que lo mira de pies a
cabeza.

VICENTE: (OFF)

!Esto no me lo ha dicho a mi nin-
guna mujer!

PEPETA:

PEPETA:

!Pues yo te lo digo!

121- P.A. de Vicente y Pepeta. Vicen-
te queriendo con habilidad
parecer galante y no mortificado.

VICENTE:

VICENTE:

Y yo te lo consiento, por ser tú
la for más bonita, quién me lo
dise.

Pero Pepeta no entiende de habi-
lidades, y sigue.

PEPETA:

!Calla, hipócrita! Tú vas arran-
cando flores para luego pisotear
las. !Vete de mi lado, con to-
dos los que te siguen y celebran
tus fechorías!

122- P.M. de los amigos de Vicente,
que sonríen y, al sentirse
aludidos, cambian de expresión.
El tío Chuanet los mira, cómica-
mente desafiador y dice:

CHUANET:

CHUANET:

Estic conforme, si señor.

Apretándose la faja:

...!Y él que no esté conforme
con Pepeta que alce el gallo!

123- P.M. PANORAMICA de Vicente y Pepeta, que le mira de pies a cabeza.

CHUANET:

¡No hayais, que no me como a mí!

PEPETA: ¡Dicho, dicho!

¿Qué, farolón? ¿Me dejas pasar o no?

El, defendiéndose en el último reducto:

VICENTE:

¡Bien! Así, arisca me gustas más.

Se hace a un lado para dejarle paso. Pepeta, seguida en PANORAMICA, entra en la iglesia con sus amigas.

124- P.G.C. Vicente, falsamente, queriendo recobrar ante los otros el prestigio perdido.

CHUANET:

¡Cobardes!

VICENTE:

Estas chiquetas tan valientes, son luego las más fáciles.

Chuanet salta, como impelido por un resorte.

CHUANET:

¡Pos no estic conforme! ¿Fácil Pepeta? ¡Ven acá y me lo dices a mí, cara a cara!

Pero el pobre viejo, en su indignación, tropieza, se tambalea y está a punto de caer, provocando las risas de Vicente y sus amigos, que le vuelven la espalda y se alejan.

RISAS BURLEONAS.

Chuanet se rehace y les grita:

CHUANET:

!No huyáis, que no me como a na
die! !Lo dicho, dicho!

125- T.C. Chuanet se aprieta la faja,
lo que le hace tambalearse
otra vez, y se vuelve a los cu-
riosos que no dejan de reir,
oyendo sus balandronadas.

CHUANET:

No se atreverán conmigo yendo yo
a la lufa. Y es que me tienen mis

CHUANET:

!Paso a un hombre! Paso:

Ya en el escalón de la iglesia,
se quita el sombrero y gruñe, mi-
rando aún fuera de cuadro.

CHUANET:

CHUANET:

!Cobardes!

CHUANET:

En fin, ...!llatat sea Nostre Se-
nyor!

"No estar conforme"... Y no
se lo diria que echó a correr!

DESVANECIDO.

PREPETA:

Bueno, tío Chuanet, de esto de
hoy, ni una palabra a mi herma-
no.

CHUANET:

¡Al quibos? !Ni hablar, hijs, ni
hablar! !Ni media palabra!

ENCABEZADO CON

INT. SENDERO EN LA HUERTA - (Día)

125. T.C. TRAVELLING. Pepeta y el tío Chuanet, de vuelta del pueblo. Ella va sonriente, satisfecha de sí misma; él, orgulloso de escoltar a la moza.

CHUANET:

Poe como te iba disiendo: la Pepeta lo puso de oro y azul. ¡Lo

CHUANET:

¡Que un loro inglés!

No se atreverán contigo yendo yo a tu lado. Y es que me tienen miedo esos indinos. ¡Cómo corrían! ¡Y el Vizent el primero!

PEPETA:

Ya le di yo su merecido. Y en la misma plaza; delante de todos!

CHUANET:

Poe delante de todos le dije yo: "No estic conforme!"... ¡Y cómo se lo diría que echó a correr!

PEPETA:

Bueno, tío Chuanet, de esto de hoy, ni una palabra a mi hermano. ¡Achicó! ¡Se las tragó todas!

CHUANET:

¡Al Quico? ¡Ni hablar, hija, ni hablar! ¡Ni media palabra!

¡Achicarse? ¡El? No lo creo.

ENCADENA CON

T.C. de los dos.

INTERIOR BARRACA DE QUICO - (Día)

127- P.M. TRAVELLING de Chuanet, lian
do un cigarro.

CHUANET:

Pos como te iba disiendo: la Pe
peta lo puso de oro y azul. ¡Lo
mismo que un loro inglés!

Ha retrocedido la cámara y encua
dra también a Quico, cejijunto,
con el pedernal y el eslabón en
las manos, olvidados de encender.
Están sentados junto al hogar.

QUICO:

¡También es mala suerte! Igual
le puse yo ganándole a la pelo-
ta. ¿Y qué pasó después?

128- P.A. de Chuanet, colocándose el
cigarrillo que ha liado en
la comisura de los labios, y re-
quiriendo sus útiles de encender
guardados en una bolsita de cue-
ro.

CHUANET:

¡Se achicó! ¡Se las tragó todas!
una palabra de lo que he-
biado. Porque con lo habladoras
que son las mujeres...

129- P.A. de Quico, descargando golpes
nerviosos en el eslabón:

QUICO:

¿Achicarse? ¿El? No lo creo.

130- T.C. de los dos.

INTERIOR DE LA CHUANET: DE CHUANET-(Bombo)

Bueno, claro que estaba yo allí.
!Y pa que te voy a contar!

Quico, escéptico:

QUICO:

!No, no me cuente!

Se inclina para coger un vaso y una botella grande y echa vino en el vaso, mientras dice como hablando consigo:

QUICO:

Desde mañana acompañaré yo al pueblo a la Pepeta. !Ya no puede ir sola por esos caminos!

Le alarga el vaso a Chuanet, que se levanta:

CHUANET:

!Eso!

Chuanet bebe y, después de limpiarse con el dorso de la mano, recomienda con gran secreto:

CHUANET:

Y...ya lo sabes. A Pepeta, ni una palabra de lo que hemos hablado. Porque con lo habladoras que son las mujeres...

INTERIOR DE LA BARRACA DE CHUANET--(Noche)

131- P.M. de Chuanet sentado ante una
----- mesa y contemplando su dul-
zaina con aire melancólico. En la
mesa, hay un cabo de vela encen-
dido, encajado en una botella.
Poco a poco se va durmiendo Chua-
net. Intenta tocar y no le sale
el sonido de la dulzaina. Dé nue-
vos soplidos fracasados...y co-
mienza a dar también cabezadas,
de las que se repone cada vez
más debilmente.

CHUANET:

Ya...ni tú, ni yo tocamos. Tú
porque eres vieja y te has queda-
do sin vos. Yo...aunque todavía
soy joven, ¿pa que disimular aho-
ra que estamos solos?, no sirvo
tampoco pa nada. !Se me han rei-
do esos en mi cara! !A mí!...
!Ay, mi dolsaina!

En una nueva y definitiva cabeza-
da, cae Chuanet sobre la mesa,
tirando la botella que viene al
suelo con estrépito.

132- P.P. de la botella, que, rodando
----- con la vela encendida, cae
junto a una escoba vieja.

HUIDO DE LA BOTELLA AL CAER.

HUBERTA (Hochha)

133- P.A. El viejo semidespierta sobre
 --- saltado, mira con ojos inex-
 presivos y, encogiéndose de hom-
 bros, vuelve a dormir, apoyando
 la cabeza en los brazos, cruzados
 sobre la mesa.

-¡Fuego!

-¡Fuego, en casa del tío Chusmet!

134- P.P. de la vela que ha prendido
 --- en la escoba.

DESVANECIDO.

H U E R T A - (Noche)

135- P.G. Por senderos iluminados con
un rojizo resplandor, corren
algunos hombres y mujeres gritan
do:

A la luz de la luna, se van a
Quico y Pepeta, que miran desola
dos la gloriosa.

—¡Fuego!

—¡Fuego, en casa del tío Chuanet!

QUICO:

¡Corre, chiguasa!

PEPETA:

¿Y el viejo?

CHICO:

¿Yo qué sé?

137- P.M.L. llega Quico a la puerta
de la barraqueta incendia
da. La empuja y no cede. Pepeta
se apura entonces.

PEPETA:

¡Ay, Virgen mía!

Con el azadón, a golpes, logra de
tribar Quico la puerta cerrada,
que salta en pedazos. Una bocana
de humo y chispas los echa pa
ra atrás.

QUICO:

Fuén un de ser!... atrás, Pepeta!

PEPETA:

¡Quico, por la Virgen!

BARRAQUETA DE CHUANET - (Noche)

Pero Quico no se arrastra

- 136- P.G. de la vivienda, cuya techum-
buro y la, asustada, intenta de-
bire de paja es una antorcha.
tenerlo.

MUSICA DE FONDO Y AMBIENTE.

A la luz de la luna, se ven a
Quico y Pepeta, que miran desola-
dos la glorieta.

QUICO:

(Déjame!)

QUICO:

!Corre, chiqueta!

PEPETA:

¿Y el viejo?

CHICO:

¿Yo qué sé?

- 137- P.M.L. Llega Quico a la puerta
de la barraqueta incendia-
da. La empuja y no cede. Pepeta
se apura entonces.

PEPETA:

!Ay, Virgen mía!

Con el azadón, a golpes, logra de-
tribar Quico la puerta cerrada,
que salta en pedazos. Una bocana
da de humo y chispas los echa pa-
ra atrás.

QUICO:

Fués na de ser!...:Atrás, Pepe-
ta!

PEPETA:

!Quico, por la Virgen?

Pero Quico no se arredra y se lanza a través de la cortina de humo. Ella, asustada, intenta de tenerlo.

El esplendor de las llamas que se han apoderado de las paredes, descubre, caído en el suelo, el cuerpo de Chuanet, al que se ve inmediatamente.

Quico con voz ahogada:

QUICO:

¡Déjame!

QUICO:

¡Pepeta! ¡Pepeta! ¡Aquí!

Pepeta aparece tras su hermano luchando también valientemente con los riesgos del incendio.

PEPETA:

¡Quico!

QUICO:

¡Aquí!... ¡Pronto!...

139. P.O. TRAVELLING, Quico ha llegado de junto a Chuanet. Toma, con gran trabajo, por debajo de los brazos, el cuerpo del viejo y lo arrastra hacia afuera. Pepeta le coge por las piernas

138- P.T.C. En el interior de la barra-
ca ardiente se debate Qui-
co, entre el humo que le ciega;
y, al resplandor de las llamas
que se han apoderado de las pare-
des, descubre, caído en el sue-
lo, el cuerpo de Chuanet, al que
acude inmediatamente.

Quico con voz ahogada:

QUICO:

!Pepeta! !Pepeta! !Aquí!

Pepeta aparece tras su hermano
luchando también valerosamente
con los riesgos del incendio.

PEPETA:

!Quico!

QUICO:

!Aquí!...!Pronto!...

139- T.C. TRAVELLING, Quico ha llega-
do junto a Chuanet. Toma,
con gran trabajo, por debajo de
los brazos, el cuerpo del viejo
y lo arrastra hacia afuera. Pepe-
ta le coge por las piernas.

PEPETA:

!Vive, verdad?

QUICO:

!Claro! !Gracias a Dios! !Agua!

!Más agua!

UNA VISITA:

!Ay, pobre!

BARRACA - (Exterior-Noche)

140- P.G.C. Quico y Pepeta salen sos-
teniendo a Chuanet. Ape-
nas han cruzado el umbral, se de-
rrumba la techumbre central, ca-
ñas incendiadas, maderos retorci-
dos y trozos de cascotes, que caen
entre rosarios de chispas y airos
nes de llamas:

QUICO:

!Calma! Esto no es nada. !Animo,
y afuera!...!Ya está!

SIGUE LA MUSICA DRAMATICA DE FON-
DO.

141- P.G.C. Quico y Pepeta han coloca-
do el cuerpo del viejo le-
jos del edificio crepitante. Qui-
co procura hacerle reaccionar,
dando al aire con un pañuelo.

PEPETA:

¿Vive, verdad?

QUICO:

!Claro! !Gracias a Deu! !Agua!
!Trae agua!

Pepeta sale, presurosa de cuadro,
a tiempo que entran algunas veci-
nas, que comentan.

UNA VECINA:

!Ay, padre!

OTRA:

¿Cómo pudo ser?

OTRA:

!Infeliz!

UNA VIEJA:

Un cosimiento de hierbas le sentará bien.

Vuelve Pepeta con una vasija de agua. Se inclina sobre Chuanet, empapando en el agua un pañuelo.

- 142- T.C. Pepeta humedece con el pañuelo lo las sienes del viejo, que reacciona, primero con una aspiración honda, que le consuela; luego abre los ojos y sonríe, mirando a sus salvadores. Estos sonríen también.

PEPETA:

Ya, ya respira mejor.

CHUANET:

Gracias, gracias, hijitos.

Pero, enseguida, los ojos del viejo se vuelven anhelantes a...

- 143- P.G. de la barraca, ardiendo por los cuatro costados.

- 144- P.M. de Chuanet con indecible angustia.

CHUANET:

¿Qué... qué es eso?

PEPETA:

Nada, tío Chuanet. ¡Fuegos artificiales!

Chuanet aprisiona la mano de Quico y dice, angustiado: en los ojos de asombro y alegría.

CHUANET:

¡Quico! ¡Mi escopeta y mi dol-saina!

QUICO:

¡Tiene razón! ¡Va!

145- P.G. Quico corre a la barraqueta, entre el asombro de los huertanos que han acudido y hacen lo que pueden por extinguir el fuego.

VARIOS:

-¿Estás loco?

-¿Dónde vas Chiquet?

QUICO:

-¡Aguarda!

-¡Mare de Deus

Quico desaparece, entre el humo y las llamas. el esqueleto de su antiguo instrumento.

146- P.A. de una vieja que se santigua.

VIEJA:

!Parece el diablo!

147- P.A. de Pepeta, que grita, des-
----- pavorida:

CHUANET:

PEPETA:

!Quico! !Quiquet!

De pronto, se le dilatan los ojos
de asombro y alegría.

...!Virgen mía!

148- P.G.C. de Quico que reaparece
----- triunfador, enarbolando
la escopeta requemada, en una ma-
no, y la dulzaina, hecha casi un
tizón, en la otra. Grita, gozoso.

QUICO:

!Se salvó la escopeta, agüelo!

149- T.C. de Chuanet, que se ha incor-
porado y se apoya en un viejo huer-
tano. Chuanet agradece el gesto.

CHUANET:

Gracias. ¿Y la dulzaina?

Entra en cuadro Quico:

QUICO:

!La dulzaina también se ha chamus-
cado una miqueta!

Y le presenta el esqueleto de su
antiguo instrumento.

150 -P.A. de Chuanet, dándose cuenta
----- de lo que queda de su vieja

gloria de dulzainero. Pero, resignado y agradecido, se lleva la dulzaina a los labios y la besa. — pie ante el mostrador y al-

CHUANET:

!Venga!... !Pobreta! !Che! !Cómo te has quedado! Peor que yo!

151- P.G.C. La barraca sigue consumiéndose. Solo restan en pie unos paredones y, ante lo que fué puerta, los sarmientos de la parra que se retuercen, negros, chisproteando todavía.

CHUANET:

!Tres! Yo le daré el primer puñón.

152- T.G. de Chuanet, Quico y Pepeta:

PEPETA:

Venga con nosotros a la casa. Como hijos le cuidaremos.

Con una expresión indescriptible, Chuanet agradece el generoso ofrecimiento.

CHUANET:

Aspera que respira.

ENCADENADO LENTO.

Una segunda vez y entrega el porrón a su compadre. Mientras éste bebe, Chuanet dice, como resaca, una conversación interrumpida.

CHUANET:

Pues sí; el incendio de la barraca que ha sido mi suerte.

Bautista, con admiración:

TABERNA DEL PUEBLO - (Día)

153- P.M. de Chuanet y Bautista, de
----- pie ante el mostrador y al-
ternando fraternalmente en la ta-
rea de vaciar a sendos tragos un
porrón de vino. Chuanet lleva con-
sigo su escopeta.

Chuanet se resiga y continúa ex-
plicando:

Chuanet levanta el porrón a un me-
tro de la boca, torcida hacia las
momisutas, y recibe el delgado
chorro, con habilidad y limpieza
de virtuoso del trago.

El otro se impacienta.

Beba segunda vez y entrega el po-
rrón a su compadre. Mientras és-
te bebe, Chuanet dice, como rea-
nuyendo una conversación interrumpi-
da:

Bautista, con admiración:

BAUTISTA:

El trago al trago, que siempre se
se toma en una hora. Sigue.

CHUANET:

!Trae! Yo le daré el primer em-
pujón.

CHUANET:

BAUTISTA: era labrador como vos

Bueno, bebe y dame.

ra no. Ahora vive como un peja-
ro en todas partes y es ningu-
no. Mi casa es la huerta. Aleja
se el porrón.

BAUTISTA:

Aspera, hombre, aspera, que hay

CHUANET: no que longaniza. ¿No

Aspera que respire.

CHUANET:

Y se pelearon como y conda con
a un rey. Dice de lo pagu y de

CHUANET: se a la chigasta. Pero

Pués sí; el insendio de la barra-
queta ha sido mi suerte.

153- P.M. de los dos. Bautista, asom-
brado, mira con recelo la

Chuanet va a coger de nuevo el
porrón. Bautista lo retira pru-
dentemente:

Chuanet, sacando una escopo-
ta.

Chuanet se resigna y continúa ex-
plicando:

Bautista, tranquilizándose.

La escopeta con la escopeta.

154- P.A. de Chuanet, emocionado aho-
ra.

Chuanet río, cogiendo el porrón.

Se apoya en la escopeta.

BAUTISTA:

!Che!

BAUTISTA:

¿Que te has tirao al campo?

BAUTISTA:

Tiempo al tiempo, que Samora no
se tomó en una hora. Sigue.

CHUANET:

Si, no le mires. Esta es la sal-
vación: caso pardales, todavía.

CHUANET:

Antes...yo era labrador como vos
otros, y me ponían multas. Aho-
ra no. ahora vivo como un pája-
ro: en todas partes y en ningun-
na. Mi casa es la huerta. !Alar-
ga el porrón!

Y como todos saben al desgracia,

BAUTISTA:

Aspera, hombre, aspera, que hay
más tiempo que longanisa. ¿No
te arrecogieron Quico y Pepeta?

BAUTISTA:

CHUANET:

Y me pusieron cama y comida como
a un rey. Dios se lo pague y se
lo aumente a la chiqueta. Pero
yo no quiero abusar y me he ti-
rado al campo.

descarga.

155- P.M. de los dos. Bautista, asom-
brado, mira con recelo la
escopeta.

CABOT:

¡Sierra a blancas!

BAUTISTA: ¡MOTECUZ (OFF)

Bautista y Chuanet miran fuera de
cuadro.

¿Que te has tirao al campo?

Chuanet, acariciando su escope-
ta.

CHUANET:

P.M.L. de Vicente en una mesa con
sus amigos. Acaban de ju-
gar una partida de dominó, y Vi-
cente aparta las fichas con desga-
na.

Sí, no la mires. Esta es mi sal-
vación: paso pardales, todavía,
lo que cae.

Bautista, tranquilizado.

VICENTE:

BAUTISTA:

¡Ah! No juegas más! Ya aborre-
zo dominó.

Ambrosio, uno de los mozos con in-
tención:

CHUANET:

Y como todos saben mi desgracia,
por todos me ayudan. El gran ne-
gocio, Batista!
... ¡Alarga el porrón!

Le encañona con la escopeta:

Bautista se apresura a complacer
le.

BAUTISTA:

Ten. Cuando las cosas se piden
con modos...

Chuanet ríe, cogiendo el porrón.

VICENTE:

CHUANET:

No te asustes, hombre, que está
descargá.

Cabot, como si no le hubiera oído
y dirigiéndose a los otros:

CABOT:

¡Sierro a blancas! a esos tiempos

RISAS Y PALMOTEOS (OFF)

157- P.A. de Vicente:

Bautista y Chuanet miran fuera de cuadro.

VICENTE:

Los que no dan una sola vezot no, infelices, solo que a veces remanece uno porque quiere o porque le dá la gana. ¿De qué se trata? Pues no hay más que hablar.

156- P.M.L. de Vicente en una mesa con sus amigos. Acaban de jugar una partida de dominó, y Vicente aparta las fichas con desgan.

VICENTE:

¡Ohe, no juego más! Me aburre el dominó.

158- P.A. de Cabot. Sonrisa, irónica.

Ambrosio, uno de los mozos con intención:

AMBROSIO:

Lo que te aburre es perder. Pero ya sabes el refrán..."Desgrasiado en el juego..."

Toni, también con intención, para mortificarle.

TONI:

¡Es que llevas una racha...

159- P.M.C. PARANOMICA, de Chuanet,

que mira desde el mostrador con el porrón en alto.

Vicente, herido en su amor propio:

CHUANET:

VICENTE:

¡Chiquet, espera!

¿De qué racha hablas tú?

Acaba de echar el trago y se abor

Cabot, como si no le hubiera oído

y dirigiéndose a los otros:

CABUT:

Como que no das una hase tiempo.

157- P.A. de Vicente.

VICENTE:

Los que no dáis una sóis vosot os, infelises, solo que a veces renuncia uno porque quiere o porque le dá la gana. ¿Os enteráis? Pues no hay más que hablar.

158- P.A. de Cabut. Sonríe, irónico.

CABUT:

Si te pones así, te voy a cantar una copla que dise...

Se interrumpe para mirar fuera de cuadro:

CABUT:

¡Oiga, tío Chuanet! ¿Cómo es aquella copla que empieza... "El que presume de mucho..."

159- P.G.C. PANORAMICA, de Chuanet, que mira desde el mostrador con el porrón en alto.

CHUANET:

¡Espera, chiquet, espera!

Acaba de echar el trago y se acerca, olvidando la escopeta en el mostrador.

CABUT:

CHUANET:

"El que presume de mucho es lo mismo que un farol: que, si le sopla cualquiera, se queda sin resplandor".

Los mozos ríen. Vicente replica, vejado.

VICENTE:

Y usted, que sabe tanta coplilla, ¿por qué no le dise otra a estos amigos, que no presumen porque no pueden? ¡mi trabajo!

161- P.A. de Ambrosio, molesto ahora. Viene a sacar penas, coge un puñado de fichas y golpea con ellas al mármol de la mesa, mientras dice furioso:

AMBROSIO:

Eso vamos a dejarlo. El que más y el que menos hace su agosto.

¡Gallina, no meales en tus faldas el nombre de una mujer honrada!

VICENTE:

¡De calabazas!

VICENTE:

¿Usted también, aguelo? ¿Fue de lo que le digo? Que esa mujer será mía cuando yo quiera, e ¡CABUT: También a ti te han despreciado.

VICENTE:

¿Quién? ¡Gallina, llévatelo! ¡El escopeta, hombre, venga el escopeta!

Pero Cabot le contiene, y Vicente sigue, sin cuidarse de la indignación del pobre viajero.

- 164- T.C. de todos, favoreciendo a Vicente, que se levanta, diciéndolo con indulgente superioridad. Los otros se incorporan también.

CABOT:

Ni quién ni quienes. Pepeta, la hermana de Quico.

VICENTE:

Y cuando triunfe, la dejaré en el arroyo y buscaré a su hermano... y le echaré a la cara su

VICENTE: ¡Como quién tira un pu-

ñado de fichas!

¡Mentira! Aquello fué una broma. ¿Pero que ha de despreciarme a mí Pepeta? ¡Pepeta! ¡Pues si yo no tuviera más trabajo!...

- 165- P.M. de Chuanet. Intenta librarse de Cabot, sin lograrlo, y arroja el puñado de fichas a Vicente. Chuanet, que hace un rato se contiene a duras penas, coge un puñado de fichas y golpea con ellas al mármol de la mesa, mientras dice furioso:

CHUANET:

¡No voy a ser la zorra de la huerta!

CHUANET:

¡Calla, no mezcles en tus fechorías el nombre de una mujer honrada!

¿No está de la huerta? ¡Pero si no sirve más ni para correr!

VICENTE:

¿Usted también, agüelo? ¿Pues sabe lo que le digo? Que esa mujer será mía cuando yo quiera, a pesar de aquello...!Y por aquello mismo!

CHUANET:

¡Mentira, lladre! ¡Mi escopeta, hombre, venga mi escopeta!

Vicente, con toda la rabia del hombre vanidoso que, en efecto, se ha sentido despreciado.

De pronto, se queda serio, mira de fuera de cuadro...

167- P.M.C. de la puerta, donde acaba de aparecer Quico.

168- P.M.C. TRAVELLING de la mesa. Chuanet, furioso:

Chuanet corre con la mayor inquietud del mundo y se dedica a...

Pero Cabut le contiene, y Vicente sigue, sin cuidarse de la indignación del pobre viejo.

VICENTE:

Y cuando triunfe, la dejaré en el arroyo y buscaré a su hermano... y le echaré a la cara su deshonra, ¡como quién tira un puñado de sieno!

Gritar yo?

CABUT:

Esa, hombre, esa, que estabas

CHUANET:

¡Nos veremos en la mitá de la huerta!

Y como la cuestión era sencilla, había un poco de jaleo. Ya saben que mis travesuras son petadas.

VICENTE:

QUICO:

¿En mitá de la huerta? ¡Pero si no sirve usted ni para correr!

De pronto, se queda serio, mirando fuera de cuadro. Vicente se encoge de hombros, desde

167- P.G.C. de la puerta, donde acaba de aparecer Quico.

168- P.M. de Quico y Chuanet.

168- P.M.L. TRAVELLING de la mesa. Todos cambian de expresión.

Chuanet sonríe con la mayor ingenuidad del mundo y se dedica a alinear fichas sobre la mesa.

Entra en cuadro Quico, que mira
asaeteador a Vicente y luego a
los otros.

A Chuanet:

Mirando fuera de cuadro, con ex-
presión beatífica:

Enviando habilmente de tema:

Quico, saliendo:

Se vuelve a Chuanet, le coge de
un brazo y sale de cuadro. Vicen-
te se encoge de hombros, desde-
ñoso.

169- P.M. de Quico y Chuanet.

Vas a salir de cuadro.

sis.

CHUANET:

QUICO:

¿Ché? ¿Qué pasa?

Vicente es más gracioso!

¿Por qué gritaba usted?

CHUANET:

¿Gritar yo?

CABUT:

Nada, hombre, nada. Que estábamos
de broma.

VICENTE:

Y como la cuestión era conmigo,
había un poco de jaleo. Ya sabes
que mis bromas son pesadas.

QUICO:

!Demasiado pesadas!

QUICO:

QUICO:

!Necesito que me diga lo que ha
pasao! Me estoy figurando lo que
ha sido y no voy a tener pasien-

sia.

CHUANET:

¿Qué es eso de pasiencia? ¿No te digo que estábamos de broma? ¡Ese Vicente es más gracioso!

CHUANET:

¡Y tiene cada golpe!

¿A qué has subido al pueblo? ¿Te has peleado con el asadón?

QUICO:

¡Con quien me voy a pelear es con el alcalde! Me han echao una multa.

CHUANET:

¿Una multa?

...No estic conforme. Vamos allá.

QUICO:

¿Sabe usted de que se trata?

CHUANET:

No, pero no estic conforme.

Mirando fuera de cuadro, con expresión beatífica.

Cambiando habilmente de tema:

Quico, malhumorado: salir. Parece

Le coge del brazo y tira de él.

Se levanta, decidido, y sale de cuadro.

Los otros le ven marcharse, con una disimulada admiración.

Van a salir de cuadro.

COCINA DE LA BARRACA DE QUICO Y PAPETA - (Dña)

170. P.G.C. de la mesa, con todos, que

han vuelto a sentarse y ba
rajan las fichas. Cabut grita a
Quico y Chuanet, que avanzan hac
cia la puerta:

CABUT:

¡Ya te vas, Quico? ¡Te juego una
convidá!

Quico sin volverse:

QUICO:

Llevo prisa. Voy al Ayuntamiento.

171. T.C. de la mesa. Vicente, pensa-

tivo, mira, se supone, a
los que acaban de salir. Parece
madurar una idea que se le ha
ocurrido. Sonríe. Se vuelve a los
otros.

VICENTE:

¡Al Ayuntamiento?

Vuelve a sonreír, y exclama gri-
ñando un ojo:

VICENTE:

¡Pues yo, a la huerta!

Y en son de reto, a Cabut: Segui

Y veremos si no doy una, como di
ses tú.

Se levanta, decidido, y sale de
cuadro.

Los otros le ven marcharse, con
mal disimulada admiración.

DESVANECIDO.

COCINA DE LA BARRACA DE QUICO Y PEPETA - (Día)

172- P.P. TRAVELLING, de un lienzo de
 ---- pared recamado de loza de Ma
 nises, como un rico y original mo
 saico de platos de diversas for-
 mas, labores y tamaños. Hacia la
 cámara.
 Retrocede la cámara con lentitud,
 hasta que entre en cuadro Pepeta,
 pasándole un trapo a otro plato,
 que coloca en el muro, mientras
 tararea, distraída, una jota va-
 lenciana.

PEPETA:

El sol se vino a la huerta,
 a pasear como un mozo
 y, desde entonces, la huerta
 tiene naranjas de oro.
 A la jota, jota,
 naranjos que saben
 a besos de moza.

SE OYE UN DISPARO EN OFF

Pepeta se interrumpe, sobresalta-
 da, y mira fuera de cuadro. Segui-
 da en PANORAMICA por la cámara,
 se acerca a la ventana que dá a
 la glorieta.

G L O R I E T A - (Día)

173- P.G.C. tomado desde la ventana,
----- de Vicente, que recoge del
suelo una paloma, todavía calien-
te, y la sepulta en su zurrón de
cazador. Luego, avanza hacia la
cámara. que aparece en el umbral.

VICENTE: ¿Has a cerrar?

Ella le mira con enojo y no le
responde. Vicente parece no darse
cuenta de la actitud de la much-
acha, y pasa adelante.

VICENTE: Con tu permiso.

Pepeta, que no se ha movido del
umbral, le mira preocupada.

P.M.L. de los dos. En P.T. el.

----- Ella, a contraluz, en el
vano de la puerta. Vicente, con
sencillos: que se va.

VICENTE:

¿Me das un vaso de agua?

175- P.P. de Pepeta, que va recordando
su esposo:

PEPETA:

Eso no se le niega a nadie.

177- T.C. y PANORAMICA a P.G.C. La cá-
mara en la misma posición del
plano nº 175. Pepeta, enroscada, se
mira de sí misma, avanza y pasa
frente a Vicente. Gira la cámara

COCINA - (Día)

174- P.M. de Pepeta, que se retira vi-
vamente de la ventana y se
dirige a la puerta, con ánimo de
cerrar por dentro. Ya ha iniciado
la acción, cuando se interpone Vi-
cente, que aparece en el umbral.

VICENTE: ¿Ibas a cerrar?

Ella le mira con enojo y no le
responde. Vicente parece no darse
cuenta de la actitud de la mucha-
cha, y pasa adelante.

VICENTE: Con tu permiso.

Pepeta, que no se ha movido del
umbral, le mira precavida.

175- P.M.L. de los dos. En P.T., él.
Ella, a contraluz, en el
vano de la puerta. Vicente, con
sencillez:

VICENTE: ¿Se tienes mucha sed.
¿Me das un vaso de agua?

176- P.P. de Pepeta, que vá recebrando
su aplomo:

PEPETA:

Eso no se le niega a nadie.

177- T.C. y PANORAMICA a P.G.C. La cá-
mara en la misma posición del
plano nº 175. Pepeta, animosa, se-
gura de sí misma, avanza y pasa
frente a Vicente. Gira la cámara

y veros cómo la joven llega al va-
sar, coge un vaso, lo llena de
agua con un jarro de loza que hay
sobre la mesilla, al pie del va-
sar y se vuelve, a tiempo que Vi-
cente entra en cuadro, acercándo-
se a ella.

178- T.C. de los dos.

----- Vicente coge el vaso que ella
le ofrece y la mira a los ojos ol-
vidándose de beber. Pepeta sostie-
ne valientemente la mirada. Él,
desconcertado ante aquella sereni-
dad que le analiza los pensamien-
tos, se lleva el vaso a la boca y,
sin apenas haberse mojado los la-
bios, se lo devuelve.

Pepeta, con leve sonrisa:

Vicente vuelve a mirarla a los
ojos y murmura con voz cálida:

Pepeta le mira de pies a cabeza y
dice, a tiempo que sale de cua-
dro, serena y desdeñosa:

179- P.M.L. de Pepeta, que vuelve a la
puerta y allí, en el um-

VICENTE:

¡Sí; hay otra cosa, y he venido
a buscarla, te agradezco.

PEPETA:

¡Mi agradecimiento a ti que te im-
porta que yo te agradezca y no.

VICENTE:

No importa porque se dejó mucho
lo que se dejó en la plaza.
Te has engañado, Pepeta. Yo no
sé en serio, pero después lo

VICENTE: Gracias.

PEPETA: No tenías mucha sed.

PEPETA:

Pero perdona, hombre. A lo mejor

las mariposas se van, y voy a
disponer a cumplir con deberes

con Juan, la del Molino.

PEPETA:

Pues aquí no hay otra cosa.

¡Válgame Dios! Eso es otra. ¡Vá-
monos lo has arrojado por el suelo

bral, con actitud inequívoca, da a entender a Vicente que debe marcharse. Vicente entra en cuadro y dice, con emoción que parece sincera:

de los dos, favoreciendo a

Pepeta.

que porque una mujer venga en
disparate, ya está un hombre
obligado a cerrar los ojos y de
cir que el disparate es verdad?

VICENTE:

Sí; hay otra cosa, y he venido a buscarla: tu apresio.

PEPETA:

¿Mi apresio? ¿Y a tí qué te importa que yo te apresie o no?

VICENTE:

Me importa porque me dolió mucho lo que me dijiste en la plaza. Te han engañado, Pepeta. Yo no seré un santo, pero tampoco lo que dicen.

VICENTE:

Es muy triste que a un hombre

PEPETA:

Pues perdona, hombre. A lo mejor las apariencias engañan, y estás dispuesto a cumplir como debes con Rosa, la del Molino.

VICENTE:

¡Válgame Dios! Esa es otra. ¿También lo has creído tú? ¿De modo

180- P.A. de Pepeta, sarcástica:

181- P.A. de Vicente, con gesto de resignación.

que porque una mujer sueña un disparate, ya está un hombre obligado a cerrar los ojos y decir que el disparate es verdad? Del día a la noche.

PEPETA:

PEPETA:

Allá con tu consiensa. Yo no debí meterme en lo que no me importa. Y perdóname otra vez, si te ofendí.

VICENTE:

No es eso, Pepeta. Lo que yo siento es que tú me odies por una sinrazón de la gente.

VICENTE:

¡Es muy triste que a un hombre cabal le traten así!

VICENTE:

Como a un prevaricador, que se burla de lo más sagrado: la honra de una mujer. Bien que uno gaste una broma y diga, si a mano viene, un cumplido a una mu-

182- P.M. de los dos, favoreciendo a
----- Pepeta.

183- P.A. de Vicente, afectado, al pa-
----- recer.

184- P.M. de los dos. Pepeta le mira,
----- impresionada y silenciosa. El
prosigue:

chacha, porque algo se ha de decir y porque uno no es de piedra. Pero de eso a la fama que me han echao, hay tanta diferencia como del día a la noche.

PEPETA:

Buenas palabras no te faltan.

VICENTE:

Y buenos hechos. Sólo que ya sabes el refrán: "Cría fama..."

Vicente parece afligido de veras; ella, dudosa.

VICENTE:

Ya ves, hasta tí han llegao con el cuento, y eso que tú eres seria, retraída y formal como nadie. No creas que no te conosco, y hasta me había hecho la ilusión...

Se detiene, como temeroso de traicionar sus sentimientos hacia la muchacha.

VICENTE:

!Pero, sí, sí!... Ya ví el domingo lo que pueden las malas lenguas. Y, cuando me acerqué a saludarte con el respeto que tú mereces y alentado por nuestra antigua amistad, no quisiste ni reconocerte siquiera, ¡y me clavabas-

te en mitad del pecho unas palabras, que me duelen por ser tuyas, nada más que por ser tuyas!

185- P.M. de los dos, favoreciendo ahora a Pepeta, que empieza a disculparse. que deseara al instante para dar paso otra vez al gusto de compensación. Entonces, dice con voz grave:

Reacciona de pronto:

Pepeta, vacilante:

186- P.A. de Vicente, con un relámpago de impaciencia en los ojos. Durante un segundo parece dispuesto a la violencia, pero logra contenerse, y compone el rostro con un gesto de desolación.

Hace ademán de marcharse.

187- P.M. de Vicente, que vuelve la espalda y de Pepeta que le dice, confusa:

PEPETA:

Es que Rosa, cuando te vió con Visenta la otra tarde, me confesó... Vamos, hay cosas que no pueden fingirse. Y lloraba de un modo...

...!Mira, Vicente, no te creo!

!Déjame en paz!

Se te enfriando, Vicente.

VICENTE:

Si, me enfriando y sabes, porque lo llevo escrito en los ojos

VICENTE: boca, y en el temblor de

!Está bien! Crees los infundios de una loca y no crees las palabras de un hombre honrado. !Adiós, Pepeta!

PEPETA: !Déjame, Vicente!

VICENTE:

Se va cuando se muere

Sale de cuarto. Pepeta se queda

Vicente vuelve el rostro y la mira de nuevo intensamente. Ella baja los ojos. Vicente nota la turbación de la muchacha y esboza una sonrisa, que desaparece al instante para dar paso otra vez al gesto de compunción. Entonces, dice con voz grave:

Pepeta, vacilante:

Vicente avanza un paso y le dice, casi quemándola con el aliento:

Pepeta retrocede, alarmada.

PEPETA: ¡Adiós, Visent!

VICENTE:

Alguna vez me harás justicia, y entonces, puede que comprendas mis sentimientos.

PEPETA:

No te entiendo, Vicente.

VICENTE:

¡Sí, me entiendes y sabes, porque lo llevo escrito en los ojos y en la boca, y en el temblor de angustia y felicidad que me dá cuando te veo, que ni quiero, ni he querido, ni querré a nadie más que a tí!

PEPETA: ¡Déjame, Visent!

VICENTE:

¡Te dejaré cuando me muera!

Sale de cuadro. Pepeta se queda con los ojos agrandados de sorpresa, de confusión, de algo nuevo y jamás sentido, que le asusta y la atrae al mismo tiempo.

DESVANECIDO.

PEPETA: (OFF)

(Canta, como para sí misma, una jota valenciana)

"No te escapes tú, paloma
y vente a mi palomar,

que aunque vuelas muy aprisa
con mis tiros vuelas adá".

Angustias y Gertrudis corren y cambian una mirada de inteligencia, mientras Pepeta canta. Retrocede la cámara y entra en cuadro otras dos mujeres y Pepeta, afanada en la misma tarea. Pepeta sigue:

PEPETA:

A la jota, jota
de los buenos mozos
y las buenas mozas.

Angustias, con intención:

ANGUSTIAS:

Hay alegría te has levantado hoy

Pepeta, interpelada así, parece volver a la realidad y pregunta, un poco turbada:

PEPETA: ¿Por qué lo dices?

ANGUSTIAS:

Porque cantas mucho y hablas

COBERTIZO EN EL ALMACEN DE NARANJAS - (Día)

188- P.M.L. TRAVELLING, de Angustias y Gertrudis embalando naranjas en los cajones.

PEPETA: (OFF)

(Canta, como para sí misma, una jota valenciana)

"No te escapes tú, paloma
y vente a mi palomar,
que aunque vuelas muy aprisa
con mis tiros vuelas más".

Angustias y Gertrudis sonríen y cambian una mirada de inteligencia, mientras Pepeta canta. Retrocede la cámara y entran en cuadro otras dos mozas y Pepeta, afanadas en la misma tarea. Pepeta sigue:

PEPETA:

A la jota, jota
de los buenos mozos
y las buenas mozas. ¡Buenos! ¡Ya

Angustias, con intención:

ANGUSTIAS:

Muy alegre te has levantao hoy.

Pepeta, interpelada así, parece volver a la realidad y pregunta, un poco turbada:

PEPETA: ¿Por qué lo dices?

ANGUSTIAS:

Porque cantas mucho y hablas

ANGUSTIAS:
poco.

Puede ser. Pero ahí las tienes,
"unidas en su desgracia" y sin

PEPETA:

Esa no es razón. Ya sabes el re-
frán: quien canta sus males es-
panta.

¿Queréis dejarme en paz? ¿Qué
tengo yo que ver con ellas ni
con nadie?

GERTRUDIS:

Si eso fuera así, algunas canta-
rían hasta enronqueser.

No seña porque no hay río.

ya está bien. Resolvió el favor.

PEPETA:

No me gustan esas bromas. Ya
veis cómo están conmigo, sin sa-
ber por qué.

ANGUSTIAS:

Saber, sí que lo saben.

PEPETA: ¡Pues saben más que yo!

189- P.A. de Pepeta, con un gracioso
mohín.

Pepeta, impaciente:

190- P.M. de Gertrudis, que replica, ba-
jando la voz. Angustias en
escorzo.

Y alude con un guiño a...

191- P.G.C. de Vicenta y Rosa, en otro
grupo. Trabajan sin despe-
gar los labios.

192- P.M.L. del grupo de Pepeta, que
se ha puesto seria.

Angustias, maliciosa:

Pepeta, con tono seco:

Gertrudis, irónica:

H U E R T O

GERTRUDIS:

Puede ser. Pero ahí las tienes,
"unidas en su desgracia" y mirán-
dote de un modo... Yo que tú, ve-
nía con escolta.

Pepeta, impaciente:

PEPETA:

¿Querrás dejarme en paz? ¿Qué
tengo yo que ver con ellas ni
con nadie?

ANGUSTIAS:

Mujer, cuando el río suena...

PEPETA:

No suena porque no hay río. ¡Y
ya está bien! Hacedme el favor.

Con mal humor sigue su tarea. Las
otras le miran no muy convencidas,
y...

ENCADENA CON rápidamente, le co-
ge de un brazo y tira de él.

PEPETA:

¡Vaspe, corre zated, abuelo!

El pobre Chumet, que apenas ha te-
nido tiempo de sentarse, ayudado
por Pepeta, se levanta derrengado.
Protesta:

CHUMET:

Pero, ¿qué morca te ha picado?

Ve la agitación de Pepeta, sigue
la dirección de su mirada, y...

H U E R T A - (Tarde)

193- T.C. TRAVELLING, de Pepeta que
vuelve del almacén. La acom-
paña Chuanet, cogido a su brazo y
presumiendo de joven, pero en rea-
lidad, echando los bofes por se-
guir a la impetuosa Pepeta. Cru-
zan un puentecillo sobre una ace-
quia. Pepeta se detiene, le con-
templa y pregunta:

Chuanet, limpiándose el sudor:

Se sienta en el parapeto.

Pepeta, que miraba fuera de cua-
dro, se vuelve rápidamente, le co-
ge de un brazo y tira de él.

El pobre Chuanet, que apenas ha te-
nido tiempo de sentarse, ayudado
por Pepeta, se levanta derrengado.
Protesta:

Vé la agitación de Pepeta, sigue
la dirección de su mirada, y...

CHUANET:

¡Nos ha buscado y me va a sacar!

PEPETA:

¡Corra, abuelo, corra!

PEPETA: ¿Descansemos, abuelo?

CHUANET:

Por mí, no lo hagas. Yo, a tu
lado, llego a Mursia.

...Pero como a éstas horas na-
die me espera en Mursia, me sien-
to.

PEPETA:

¡Vamos, corra usted, abuelo!

YICENTE:

¡Hayas prias o en que hayas de

CHUANET:

Pero, ¿qué mosca te ha picado?

PEPETA:

¡Por qué? ¡Por qué? ¡Por qué?

194- P.G. de Vicente, que se aproxima
a campo traviesa.

195- T.C. PANORAMICA. Chuanet se alar-
ma también y dice, indigna-
do:

Pepeta le arrastra consigo.

196- P.G. a P.G.C. de Vicente, que ace-
lera el paso.

197- P.G.C. de Pepeta y Chuanet, a pe-
so vivo. Pepeta delante.
Chuanet detrás y con la lengua
fuera. Avanzan hacia la cámara y
cuando llegan a P.M.L., Vicente
les sale al encuentro.

198- P.A. de Chuanet, que se detiene,
respirando con dificultad, y
exclama, satisfecho:

199- P.M. de Pepeta y Vicente.

Pepeta, ofendida:

CHUANET:

!Ese me busca y me vá a encon-
trar!

PEPETA: !Corra, abuelo, corra!

MUSICA DESCRIPTIVA.

CHUANET: !Ya era hora!

VICENTE:

¿Llevas prisa o es que huyes de
mí?

PEPETA:

¿Huir yo? ¿Por qué? Tio Chuanet

Vicente, mirando fuera de cuadro:

es el que lleva prisa.

VICENTE:

!Pues si la lleva, que corra!

200- P.P. de Chuanet, todavía jadeante.

CHUANET: ¡Lo que quiera!

Vicente se adelanta para buscar

CHUANET:

¿Más de lo que he corrido?

el rostro de Pepeta, que insiste

Avanza: mirarlo, y otra vez despla-

...Oye, Vicente...

za a Chuanet.

201- T.C. TRAVELLING de los tres. Chua-

VICENTE:

Lo que tengo que decirte es lo

net, entrando en cuadro.

CHUANET:

...Otra vez te estás quieto, o
llegas antes. !Carreras, no!

Pepeta aligera el paso, a tiempo
que replica:

Lo mira de hito en hito y le vuel-
ve la espalda, como perdonándole
la vida.

PEPETA:

Queo que a mí tampoco me importu-
ta.

Desalojado de un redio, Chuanet
Se coge del brazo de Pepeta y rea-
nuda la marcha. Vicente les sigue.

...!Vanos, Pepeta!

La cámara les precede.

CHUANET: ¡Tampoco me importa!

Los jóvenes aprueban el paso. Chua-

VICENTE:

Espera, mujer. Quería hablar con
tigo.

Se adelanta y maniobra de modo que
desplaza a Chuanet, ocupando su
puesto. Pepeta, seria y sin mirar
le:

CHUANET:

¡Lo que no quiero es escuchar-
me!

PEPETA: ¡No quiero!

PEPETA: ¡Dá!

Chuanet, que asoma por el otro
costado de Pepeta:

CHUANET: ¡No quiero!

CHUANET: ¡Dá!

108:

Chuanet, envalentonado:

Pepeta se detiene.

Vicente se adelanta para buscar
el rostro de Pepeta, que insiste
en no mirarle, y otra vez despla-
za a Chuanet:

Pepeta aligera el paso, a tiempo
que replica:

Chuanet, casi abogado, entra en
cuadro. Se coge, para no caer,
a la columna de Vicente y le dice:
Desalojado de un reducto, Chuanet
asoma por otro:

Los jóvenes aprietan el paso. Chua-
net vuelve a jadear siguiéndoles.

Pepeta:



Vicente de un capellón, lo despi-
da fuera de cuadro.

Pepeta aviva la marcha. Vicente
también. Chuanet procura seguir-

VICENTE: ¡Usted a callar!

PEPETA: no quieres escucharme,
¡Él puede hablar lo que quiera!

verdad es convenga.

CHUANET: ¡Lo que quiera!

PEPETA:
¿Y cuál es tu verdad? ¿Pero tú

VICENTE: alguna verdad en tu
Lo que tengo que decirte no le
importa a nadie más que a tí.

VICENTE:
que te quiero. Verdad más gran-

PEPETA:
Creo que a mí tampoco me impor-
ta.

CHUANET: ¡Tampoco nos importa!
¡No estáis conforme! La verdad

nos grande es la voz a decir y

VICENTE:
¿Es que no quieres ni escuchar-
Pepeta, busca tu cariño para
me?

PEPETA: ¡No quiero!

CHUANET: ¡No queremos!

CHUANET: CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

¡Es un traicionero!

los:

Pepeta se detiene.

Pepeta guarda silencio.

202- T.C. de los dos:

P. E. de Chuanet, indignado, pero

— ¡ah! sí, volver a escuchar:

T.C. de Pepeta y Vicente. Pepeta,

— con voz débil:

Chuanet, casi ahogado, entra en cuadro. Se coga, para no caerse, a la solapa de Vicente y le dice, temblando de indignación.

Vicente, que observa la confusión

de Pepeta, apela hábilmente a su

Sin soltar a Vicente, se vuelve a

Pepeta:

Vicente de un empujón, lo despi-
de fuera de cuadro.

VICENTE:

Pues si no quieres escucharme,
es porque tienes miedo de que mi
verdad te convenga.

PEPETA:

¿Y cuál es tu verdad? ¿Pero tú
has dicho alguna verdad en tu
vida?

VICENTE:

Que te quiero. Verdad más gran-
de no la has oído nunca.

CHUANET:

¡No estic conforme! La verdad
más grande se la voy a desir yo.

VICENTE:

CHUANET:

Pepeta, busca tu cariño para
reirse luego y presumir de una
traición más.

CHUANET: (OFF)

¡Es un traisionero!

203- P.M. de Vicente, dolido a Pepeta:

VICENTE:

¿Lo oyes? ¿Te convenses ahora?

!Es la fama que me persigue y puede más que yo!

Pepeta guarda silencio.

204- P.M. de Chuanet, indignado, pero

sin atreverse a acercarse:

CHUANET:

!Vete! !Aquí no tienes nada que haser! ¿Verdad, Pepeta?

205- T.C. de Pepeta y Vicente. Pepeta,

con voz débil:

PEPETA: Sí.

CHUANET:

¿Verdad que es un salteador?

Pepeta, con la misma voz:

PEPETA: Eso dicen.

Vicente, que observa la confusión

de Pepeta, apela hábilmente a su generosidad:

VICENTE:

¿Y tú, Pepeta? ¿Qué dices tú?

Eso es lo que me importa.

Pepeta esquivo la respuesta.

PEPETA: !Déjame, Visent!

Chuanet entra en cuadro.

CHUANET:

Ya lo has oído. Quiere que te va y la dejes en pas.

Animando a Pepeta:

A Vicente:

Vicente, irritado.

Pepeta, excitada por los chillidos del viejo:

Coge del brazo a Chuanet y sigue adelante.

Vicente, desconcertado, los deja pasar.

ENCADENA CON

CHUANET:

...!Díselo otra vez! ¡A tí no te engaña como a las otras!

...Anda, hombre, anda; te conocemos bien.

VICENTE:

!Usted se ha empeñado en que me olvide de que es un viejo!

CHUANET:

!Péganos, hombre, péganos encima!

PEPETA:

!Cállese usted, que no hay motivo para tanto! Y tú, Vicente, has de ir con nosotros. Pero a condición de dejarnos pasar. Que quien sierra un camino, si no es salteador, lo parece.

VEREDA EN LA HUERTA - (Tarde)

206- T.C. TRAVELLING de Pepeta y Chuanet. Avanzan despacio, deteniéndose a cada instante, engolfados en una discusión. Pepeta contrariada:

PEPETA:

Diga usted lo que quiera, no está bien.

CHUANET:

¿Es que vás a defender a ese Iscariote?

PEPETA:

Iscariote, o no, me ha dado lástima. Bien que una, porque es mujer y tiene que aparentar, lo trate así, con despego. ¿Pero a usted quién le mete a chillar y a decir que si le conocemos o no la conocemos, como si usted fuera la novia?

PEPETA:

Además, le llamó usted traidor y se lo quería comer. Y venga con el "no está conforme", y venga a hacerle la cruz como al día-

207- P.A. de Chuanet, con los ojos estrábicos de admiración.

GLORIETA FRENTE A LA B

blo, y ¡vaya!, no es que me im-
porte a mí, pero demasiado bue-
no es el pobre, cuando aguantó
su geniasco.

208. P.M.C. Llegan Pepeta y Chuanet.

Quipo, desde la puerta,

los grita:

209. P.M. de los dos. Al buen Chuanet

le ruedan los ojos en las ór-
bitas.

Y sale al encuentro de ellos.

QUIPO:

¡Cual que se había tragado la vida!

CHUANET:

¡Ay, ay, ay! ¡Ahora sí que no
esté conforme!

Pepeta, temerosa de escuchar lo
que ella misma siente, sin con-
fesárselo:

PEPETA:

¿Eh? ¿Qué quiere usted decir?

Chuanet, enardecido, como en sus
buenos tiempos de Quijote:

CHUANET:

CHUANET:

¡Que no esté conforme y no es-
tá conforme! Que ese Iscario-
te es más Iscariote que nunca,
y yo me entiendo. ¡A casa! ¡Va-
mos a casa! Que quien dijo mu-
jer, dijo perdición.

Siguen adelante.

ENCADENA CON

PEPETA:

¡Ni que fuera un basilisco!

QUIPO. (OFF) ¡Pecor!

Quipo, irónica:

GLORIETA FRENTE A LA BARRACA DE QUICO - (Noche)

210- P.G.C. Elegan Pepeta y Chuanet.

----- Quico, desde la puerta,

les grita:

Y sale al encuentro de ellos.

QUICO:

!Creí que os había tragao la tie
Eso es verdad. !Pero no la
rra!

aguantó ni que te dé los buenos
días!

CHUANET:

Tuvimce un mal tropiezo.

211- T.C. de los tres. Pepeta mira a

----- Chuanet, como recomendándole
discrección. Quico, intrigado:

Quico la mira, asombrado. Chuanet, rehuendo los ojos de Pepeta:

QUICO: ¿Qué quiere usted desir?

CHUANET:

Nada de particular. Ese Visent
que nos salió al camino, y sus
cosas. Ya le conoses.

QUICO:

¿Es que se atreve a poner los
ojos en ésta?

212- P.A. de Pepeta, mortificada:

QUICO: Pero, oye...

PEPETA:

!Ni que fuera un basilisco!

QUICO: (OFF) !Peor!

Sonríe, irónica:

PEPETA:

No te alteres, hombre, que yo
sé defenderme. portansia, ella
se la vá a dar también.

23- P.A. de Quico.

QUICO:

Eso es verdad. ¡Pero no le
aguanto ni que te dé los buenos
días!

24- P.M.L. de los tres. Pepeta, impa-
ciente:

PEPETA:

Vaya, no es para tanto. La ha-
beis tomado con él.

Quico la mira, asombrado. Chua-
net silba, haciéndose el distraí-
do.

QUICO:

¿Eh? ¿Vas a defenderle ahora?

PEPETA:

¡Intensiones me dan de haserlo,
viendo cómo lo tratais vosotros!

Sale de cuadro. Quico, que no
vuelve de su asombro, vá a seguir
la:

QUICO: Pero, oye...

Chuanet le retiene por un brazo.

25- P.M. L. de los dos. Chuanet sen-
tencioso:

LA MUJER GLORIOSA (CHUANET:)

Déjalo, no le des importansia,
que si le das importansia, ella
se la vá a dar también.

DESVANECIDO:

Se acerca a la ventana y escucha también. Se des-
vanece a la izquierda de la barra
y dobla la esquina.

ENCARNA CON

LA MISMA GLORIETA ~ (Noche)

216- P.G. de un hombre que se desliza,

cauteloso, hasta la puerta.

Allí se detiene un momento. Pare-

ce escuchar. Luego se acerca a la

ventana y escucha también. Se des-

liza a la izquierda de la barraca

y dobla la esquina.

MUSICA DE FONDO CON TEMA DRAMA
TICO.

SIGUE LA MUSICA DE FONDO CON EL
MISMO TEMA DRAMATICO.

ENCADENA CON

217- P.G. de un hombre, -Vicente- que se

desliza a la barraca, como está-

diendo su distribución interior.

Se inclina, coge del suelo algu-

nas cosas y arroja una decena a

...

218- P.G. de una ventana, en cuyo

cristal resaca el golpe

discreto de la piedrecilla. A su-

ta sigue una segunda que también

resaca en el cristal.

FINA LA MUSICA.

HUERTECILLO CERCADO A ESPALDAS DE LA BARRACA - (Noche)

217- P.G. El hombre llega al seto, lo
cruza con facilidad y salta
al huertecillo.

GOLPE DE OTRA CHINA EN EL CRI-
STAL DE LA VENTANA. LADRIDOS OFF

218- P.G.C. El hombre se acerca a la
barraca.

SIGUE LA MUSICA DE FONDO CON EL
MISMO TEMA DRAMATICO.

219- T.C. del hombre, -Vicente- que mi-
ra a la barraca, como estu-
diando su distribución interior.
Se inclina, coge del suelo algu-
nas chinas y arroja una de ellas a
...

220- P.G.C. de una ventana, en cuyo
cristal resuena el golpe
discreto de la piedrecilla. A és-
ta sigue una segunda que también
rebota en el cristal.

CESA LA MUSICA.

HUERTOSILLO - (Noche)

A. L. C. O. B. A. - (Noche)

221- T.C. de Pepeta, medio solivida en
un gosquecillo, llamándole
su lecho.
en voz baja.

GOLPE DE OTRA CHINA EN EL CRIS-
TAL DE LA VENTANA. LADRIDOS OFF
¡Calla, condenado! ¡Ven! ¡Ven!
LADRIDOS.

Pepeta hace ademán de saltar de la
cama.

Vicente se registra los bolsillos,
y encuentra alguna enagueta que
arroja al animal.

VICENTE:

¡Yoga!

El perrillo gruñe, receloso.

HUERTECILLO - (Noche)

222- P.G.O. Vicente procura calmar a
----- un gozquecillo, llamándole
en voz baja.

VICENTE: (OFF)

!Calla, condenado! !Ven! !Ven!

LADRIDOS.

Vicente se registra los bolsillos,
y encuentra alguna engañifa que
arroja al animal.

VICENTE:

!Toma!

El perrillo gruñe, receloso.

C O C I N A - (Noche)

223- T.C. de Chuanet en su camastro,
---- improvisado en la tarima. Es
cucha. sobre un pañuelo y se acerca
a la ventana.

LADRIDOS (OFF)

A L C O B A - (Noche)

224- T.C. TRAVELLING. Pepeta ha salta-
---- do del lecho. Se echa sobre
la chambre un pañuelo y se acerca
a la ventana.

LADRIDO: (OFF)

CUARTO DE QUICO (Noche)

225- T.C. de Quico, dormido. Quico se LADEIDOS (OFF)

estremece, entreabre los

ojos, pero vuelve a quedarse ven-
cido.

MUSICA DE FONDO.

Vicente ha logrado acallar
al perro y le acaricia para tran-
quilizarlo. Se inclina, coge otras
piedrecillas y dispara de nuevo.

227- P.M. de Pepeta, en silencio y con

la frente pegada al cristal,

para mirar al muertecillo. Retira
instintivamente la cabeza, al co-
mar el chinazo.

GOIPE EN EL CRISTAL.

Pepeta, temerosa del escándalo que
puede provocar la gritería de Vi-
cente, abre el postigo y se acerca
preguntando inquieta e indignada,
a media voz:

PEPETA:

¿Qué tuncas aquí? ¡Vete!

HUERTECILLO - (Noche)

(La luna acaba de aparecer entre unas nubes).

226- P.G.C. tomado desde la ventana. MUSICA DE FONDO.

----- Vicente ha logrado acallar al perro y le acaricia para tranquilizarle. Se inclina, coge otras piedrecillas y dispara de nuevo.

227- P.M. de Pepeta, en escorzo y con
---- la frente pegada al cristal, para mirar al huertecillo. Retira instintivamente la cabeza, al sonar el chinazo.

GOLPE EN EL CRISTAL.

Pepeta, temerosa del escándalo que puede provocar la audacia de Vicente, abre el postigo y se asoma preguntando inquieta e indignada, a media voz:

PEPETA:

¿Qué buscas aquí? ¡Vete!

C O C I N A -- (Noche)

228- P.M. de Chuanet llegando a una
----- puerta falsa que comunica
con el huertecillo.

VICENTE: ¡No irá si se escuchan!

229- P.G.C. (Cámara baja), de Pepeta
----- en la ventana, y de Vicens
te en silencio. Hablarán siempre a
media voz.

PEPETA:

¡Vete, por Dios! ¿Quieres que mi
hermano te vea? ¿Estás loco?

VICENTE:

Sí, loco por tí. Nada me impor-
ta que me vean o que se sienten.
Después de todo, no se harían el
daño que tú me has hecho.

PEPETA:

¿Qué daño te hice yo? Tú, tú eres
el que busca la desgracia. Vete,
por caridad; luego hablaremos.

VICENTE: ¿Cuándo?

HUERTECILLO - (Noche)

229- T.O. de Vicente, como visto desde
 ----- la puerta falsa y mirando ha-
 cia arriba. Dice, a media voz:

VICENTE: !Me irá si me escuchas!

230- P.G.C. (Cámara baja). De Pepeta
 ----- en la ventana, y de Vicen-
 te en escorzo. Hablarán siempre a
 media voz.

PEPETA:

!Vete, por Dios! ¿Quieres que mi
 hermano te vea? ¿Estás loco?

VICENTE:

Sí, loco por tí. Nada me impor-
 ta que me vean o que me maten.
 Después de todo, no me harían el
 daño que tú me has hecho.

PEPETA:

¿Qué daño te hice yo? Tú, tú eres
 el que busca mi desgracia. Vete,
 por caridad; luego hablaremos.

VICENTE: ¿Cuándo?

HERRETECILLO - (Noche)

COCINA - (Noche)

232- P.A. de Vicente:

231- P.M. de Chuanet, pegado el oído a
la puerta.

VICENTE:

PEPETA: (OFF) Mañana.

Te digo que hablaremos.

SE OYE CERRARSE, CASI IMPERCEP-

TIVAMENTE EL POSTIGO.

Se oye apremiante la voz de Vicen
te:

Vicente corre y sale de cuadro.

VICENTE: (OFF)

¿Pero cuando?

PEPETA: (OFF)

!Mañana, en la torre del molino
viejo!

HUERTECILLO - (Noche)

232- P.A. de Vicente.

--- C. Chusnet se retira de la
puerta falsa y corre en
silencio a la puerta principal,
la abre con cuidado y sale, en-
ternando tras de sí.

Vicente sonríe y sale de cuadro.

VICENTE: FONDO DRAMÁTICA.

Pues hasta mañana.

SE OYE CERRARSE, CASI IMPERCEP-
TIBLEMENTE EL POSTIGO.

C O C I N A - (Noche)

233- P.G.C. Chuanet se retira de la

----- puerta falsa y corre en
silencio a la puerta principal,
la abre con cuidado y sale, en-
tornando tras de sí.

MUSICA DE FONDO DRAMATICA.

CONTINUA LA MUSICA DE FONDO.

234- T.C. de Vicente, que dá un paso

----- atrás, sobresaltado y pron-

ta a la defensa, y de Chuanet,

que, con un dedo en los labios,

se acerca a él. le coge de un

braso y susurra:

CHUANET:

¡Ven!

ENCADENA CON

G L O R I E T A - (Noche)

234- P.G.C. Chuanet se aposta entre
----- la ventana y la esquina,
disimulado por la penumbra.
Tras la esquina, aparece Vicens.
Chuanet se destaca entonces
y...

235- T.C. de Vicente, que dá un paso
----- atrás, sobresaltado y pronto
a la defensa, y de Chuanet,
que, con un dedo en los labios,
se acerca a él. Le coge de un
brazo y susurra:

ENCADENA CON

CONTINUA LA MUSICA DE FONDO.

CESA LA MUSICA DE FONDO.

CHUANET: (OFF)

Quiero cobrar una vieja cuenta.

Si eres bien nacido, pagarás en
oro de ley.

CHUANET:

¡Ven!

Dated d'ora.

CHUANET:

¿No has olvidado? Era un agua tan
quieta como esta...

...y más peligrosa. Al fondo, el
viento, la muerte.

CANALILLO EN EL QUE DESEMBOCA UNA ACEQUIA - (Noche)

236- P.G.C. del canalillo donde cae
----- el agua de la acequia, que
a la luz de la luna tiene irisa-
ciones y cabrilleos de plata.

CESA LA MUSICA DE FONDO.

CHUANET: (OFF)

Quiero cobrar una vieja cuenta.
Si eres bien nacido, pagarás en
oro de ley.

237- P.M.L. de Chuanet y Vicente, so-
----- bre el fondo retorcido ,
convulso, de una vieja higuera.
A sus pies, el canal de agua le-
da, profunda, misteriosa.

VISENT:

Usted dirá.

CHUANET:

¿Lo has olvidado? Era un agua tan
quieta como ésta...

238- P.M. del canal. . .

En doble impresión con el canal,
la escena de la laguna, cuando
Visent se ahogaba y Chuanet se
arrojó a salvarle.

239- T.C. de los dos.

CHUANET: (OFF) Tú gritabas: "¡Socorro!". Y yo acudí.

CHUANET:

Pude perder la vida por salvarte. Ahora tú no expondrás tanto: una miaja de orgullo, y salvarás la honra de una mujer. Me parece que no pido demasiado.

240- P.A. de Visent.

VISENT:

Hombre, ya que recuerda usted viejos favores...

CHUANET: (OFF)

No los he recordado nunca. Bien lo sabes.

241- P.A. de Chuanet, con amarga sonrisa.

CHUANET:

Ni cuando fui a presidio, por culpa de tu padre, que era tan desmemoriado como tú; ni cuando dejaron morir de pena y necesidad a mi mujer, ¡la pobre Tona!, que no tenía culpa de nada; ni cuando luego volví desnudo y miserable;

Vá a marcharse. Chuanet le coge
de un brazo.

V.A. de Chuanet. En escorzo, Vi-

242- P.M.L. de los dos. Vicente, con
muestras de contrariedad.

Chuanet prosigue:

ni cuando ardió mi barraqueta y
me quedé a la merced de Dios, y
me recogieron esos pobres que no
me debían nada y a los que, tú,
que me debes la vida, quieres per-
der.

CHUANET:

Puede que llaves razón y yo ha-
ya abuzado de tu agradecimiento;

CHUANET:

Y ahora, cuando no es por mí, si-
yo y mis almas. Perdona el abuso
no por ellos, vengo a desirte:

Paga, hombre, paga, un poco de lo
mucho que me debes, que quien no
es agradecido no es bien nacido.

VISENT:

Porque lo soy, le pagué a usted
con creces. ¿A qué quieres bien, tú?

CHUANET: ¿A mí?

VISENT:

Sí, a usted que se pone en mi ca-
mino a cada instante, y al que he
respetado por eso que usted dice,
sólo por eso. Pero ya está bien.
¿Lo oye, abuelo? Ya está bien,
que la pasiencia se acaba y no pa-
go más cuentas como la de ésta

Vá a marcharse. Chuanet le coge de un brazo.

243- P.A. de Chuanet. En escorzo, Visent.

Se le humedecen los ojos.

244- T.C. de los dos. Visent, hastiado, dá media vuelta, queriendo poner fin a la escena, embarazosa para él. Chuanet le retiene, aferrado a su brazo.

tarde, y la de ahora mismo. Se lo advierto. Si puedes servirte de mi poca edad y mi vejez, dílo y haz lo que se mande. Pero deja

CHUANET: Espera...

CHUANET:

Puede que lleves razón y yo haya abusado de tu agradecimiento; puede que tengas más corazón que yo y más alma. Perdona si abuso otro poco y te pido...

Míralo: con lágrimas te lo pido: deja a Pepeta. Yo la he criado, como quién dice. Antes era una hija para mí; ahora...ahora es como una madre para el pobre viejo. Tú no la quieres bien, tú buscas su perdición... está en el

cielo y por eso, te juro que no te hablaré de ella, porque yo, Chuanet, el viejo Chuanet, no soy un egoísta.

CHUANET:

Tú eres bueno, Visent; tú has nacido en la huerta. Has lo que te

pido y dispón de mí como de un perro. Si en algo pueden servirte mi poquedad y mi vejes, dílo y haré lo que me mandes. ¡Pero deja en pas a esa mosa!

Visent, se libra, de un tirón.

VISENT:

¡Suelto de una vez! Esa mosa, como usted dise, me está costando demasiados afanes para dejarla ahora por una sensiblería de usted!

Sale de cuadro. Chuanet se queda como enonadado, durante un segundo. Reacciona, se yergue y le grita, para que lo oiga bien:

CHUANET:

¡Pues ante Dios, que está en el sielo y nos oye, te juro que no te burlarás de ella, porque yo, Chuanet, el viejo Chuanet, no estoy conforme!

CIERRA EN NEGRO

ERMITA DEL PUEBLO - (Día)

245- P.P. de un huertano en traje de
fiesta, disparando un cohe-
te. La cámara bascula rápidamen-
te y encuadra una torre de espa-
ña, en la que voltea un esqui-
lón argentino, a tiempo que el
cohetes entra en cuadro y esta-
lla.

REPIQUE DEL ESQUILON Y ESTALLI-
DO DEL COHETE.

246- P.G. de la ermita. A su puerta
se aglomeran los fieles,
ataviados en su mayoría con el
traje regional.

247- P.G.C. de la puerta, por la que
sale tocando, una modesta,
pero clásica banda de pueblo va-
lenciano, cuyos profesores son
típicos huertanos.

La cámara, baja, los deja pasar.
Detrás de la banda salen unas ni-
ñas con canastillas de flores. A
continuación, aparece en andas
la imagen de la Virgen de los
Desamparados.

248- P.M. de la Virgen.

249- P.G.C. de los fieles, que se
----- arrodillan, y de la Santa
Imagen, que pasa.

MEZCLA DE MUSICA, REPIQUE DE ES-
QUILON Y RUIDO DE COHETES.

Siguen a la imagen el capellán y
otros dos sacerdotes revestidos.

250- P.M. del alcalde, con su vara que
----- parece un cetro y su capa de
esclavina, entre los conspicuos
del pueblo.

251- P.G. de una doble hilera de devo-
----- tos con escapularios y ve-
las encendidas.

252- P.M.L. (Cámara fija) de los devo-
----- tos desfilando: viejeci-
tas enlutadas, recogidas, murmu-
rando oraciones; viejos arruga-
dos, cetrinos, como secas raíces
bajo sus capas de paño, --entre
ellos Chuanet--; mozas garridas,
auténticas huertanas, con manti-
lla de blonda, falda de seda ahue-
cada por innumerables zagalejos;
uvas de perlas como pendientes;
alfileres de pecho de complica-
das filigranas; horquillas de
oro en los caracoles de las sie-
nes, las tres agujas, con cabe-

SIGUE EL AMBIENTE, CON MEZCLA DE
MUSICA, REPIQUE DE ESQUILON Y ES-
TALLIDO DE COHETES."

zas de apretados abalorios, atra
vesando el airoso rodete; media
blanca y zapato de tejuela; el
rosario de nácar, el devociona-
rio y la vela encendida. Van pa-
sando frente a la cámara, en hie-
rática actitud, los ojos al sue-
lo, con modesto recogimiento. En-
tre ellas, Papeta, Rosa, Vicenta,
Angustias y Gertrudis.

253.- P.G.C. de la procesión, atrave-
sando la pradera, que es
un conjunto abigarrado de tende-
retes y puestos al aire libre,
donde se han congregado las gen-
tes del pueblo y de la huerta.

254.- Planos parciales de la procesión
255.-
256.- a juicio del Director.
257.-
Al paso de su Patrona, cesa todo
el bullicio propio de la rome-
ría. Los vendedores de rosquillas
y "panelleta"; los mozos que be-
ben, los compadres que discuten;
los chiquillos que alborotan, en
mudecen un momento y contemplan,
respetuosos, la procesión que pa-
sa.

258.- P.M. de un dulzainero y su "taba-
leto", que saludan al paso

de la Virgen, con la Marcha Real. CHUANET: ¡Tras!

Mirándole secundarizado.

DEJA DE TOCAR LA BANDA PARA DAR
LUGAR A LA MARCHA REAL DE DULZAI-
NA Y TAMBORIL.

Chuanet se dispone a tocar F...

259- P.G.C. del dulzainero y el tambo-
riler, en primer término
y de espaldas; frente a ellos, la
procesión que desfila.

Llega el turno a los viejos, y
pasa Chuanet, cuyos ojos se van
tras la dulzaina.

260- P.A. de Chuanet, con expresión
inefable, como si oyese la
más dulce y deliciosa de las mú-
sicas. De pronto...

NOTA AGRIA, DESAFINADA DE LA DUL-
ZAINA.

Chuanet cambia de expresión que,
de inefable, pasa a ser guiño do-
loroso, como si le hubieran apli-
cado un ascua.

Protesta, indignado:

CHUANET: ¡No esté conforme!

261- T.C. del dulzainero, que sigue
desafinando, y de Chuanet
que sale a su encuentro y le arre-
bata la dulzaina, dispuesto a to-
car él.

LOCAR DESPREJADO

CHUANET: ¡Trae! (Dla)

Mirándole escandalizado.

...¿No ves que se vá a enfadar la Virgen?

Chuanet se dispone a tocar y...

VUELTA DE PLANO

MÚSICA DE DULCINA Y TAMBORIL CON GRITOS INFANTILES DE:

VOCES:

¡Las carreras!

¡Las carreras de "choyes"!

Chuanet y el tamborilero se alejan - cámara fija - seguidos de una nube de muchachos y muchachas, que saltan y gritan alborozados.

AMBIENTE.

P.O. de una porción de caballos de la huerta, sin espejo alguno, que esperan a la sombra de unos árboles, al momento de la carrera tradicional. En algunos caballos, saltan las jinetas. Entren en cuadro Chuanet, el tamborilero y la avalancha de gente que se acerca a la salida.

AMBIENTE.

P.O. PANORAMICA, de grupos de huertanos y gente del pueblo, que se congregan bajo los árboles y a lo largo de la plaza.

25, para presentarse LUGAR DESPEJADO EN LA PRADERA - (Día)

262- P.P. TRAVELLING de Chuanet y el
 ---- tamborilero, recortados con
 tra el cielo y tocando una ale-
 gre marcha.

AMBIENTE, MEZCLA DE MÚSICA Y PRE-
 VOCES.

[Parrillero!]

[Bocanilla en olla]

MEZCLA DE DULZINA Y TAMBORIL CON
 GRITOS INFANTILES DE:

VOCES:

!Las carreras!

!Las carreras de "choyes"!

263- P.G.C. del jurado, presidido por
 ---- el alcalde, y uno de cu-
 jos miembros sostiene en el ex-
 tremo de un palo, un arco, del
 que penden varios pañuelos.
 Chuanet y el tamborilero se ale-
 jan -cámara fija- seguidos de una
 nube de chiquillos y mozalbetes,
 que saltan y gritan alborozados.

263- P.G. de una porción de caballos
 ---- de la huerta, sin aparejo
 alguno, que esperan a la sombra
 de unos árboles, el momento de
 la carrera tradicional. En algu-
 nos caballos, cabalgan sus jine-
 tes. Entra en cuadro, y en el
 Entran en cuadro Chuanet, el tam-
 borilero y la avalancha de gente
 menuda que les sigue.

AMBIENTE,

AMBIENTE.

264- P.G. PANORAMICA, de grupos de
 ---- huertanos y gente del pue-
 blo, que se congregan bajo los
 árboles y a lo largo de la pis-

ta, para presenciar la carrera.

AMBIENTE, MEZCLA DE MUSICA Y PRE-
GONES.

!Panallets!

!Rosquillets en oli!

265- P.G.C. del jurado, presidido por
----- el alcalde, y uno de cu-
yos miembros sostiene en el ex-
tremo de un palo, un aro, del
que penden varios pañuelos.

266- P.P. de los pañuelos, cada uno
----- de un color distinto, borda-
dos primorosamente.

267- G.P.P. TRAVELLING, de un borda-
----- do, en el que se lee "Vi-
centa". Como agitada por el vien-
to, cae la punta de otro pañuelo
sobre el nombre de Vicenta y aho-
ra puede leerse: "Rosa". Otro pa-
ñuelo entra en cuadro, y en el
que campea el nombre de "Pepeta".
Retrocede la cámara a P.P. y ve-
mos, entre otros, los tres pañue-
los que riman perfectamente con
los tocados de...

268- P.P. PANORAMICA y luego TRAVE-
----- LLING, de Vicenta, Rosa y

Pepeta, luciendo flores o claves del color de sus pañuelos respectivos.

Retrocede la cámara a M.P.L., presentando el grupo de mozas que acompañan a las tres rivales, y que forman, en conjunto, un vivo retablo de belleza.

Cuchichean entre sí y miran, intrigadas, fuera de cuadro.

269- P.G.C. de los competidores, a ca
----- ballo y alineados ya.

270- P.M.L. de Vicente, que monta con
----- agilidad en un caballo de buena estampa, a tiempo que su amigo Ambrosio, de pie, le alarga un vaso de vino.

Vicente, jactancioso:

Ambrosio, aludiendo con un guiño a alguien que está fuera de cuadro.

271- P.G.C. Llega Quico en su jaca la
----- briega, y se une a los otros jinetes.

GENTILIDIE:

También corre tu hermano?

PEPETA: ¿Por qué no?

GENTILIDIE:

AMBIENTE: ¿Qué ronda a ninguna.

AMBIENTE:

Apeludo es que viene por el pasaje.

AMBIENTE:

GENTILIDIE:

¿Qué te juegas a que viene por el río?

AMBIENTE:

¿Qué es el de brillante, que

Buena suerte, Vicente. El blanco es el de Pepeta.

GENTILIDIE:

VISENT: Voy por él. Una buena de horquillas invisibles.

REDOBLE DE TAMBORE EN OFF.

AMBROSIO: Ahí llega ése.

ROSA:

¡Callad, que empieza la carrera!

272- P.G.C. de las mozas. Gertrudis, a

Pepeta:

que, con breves intervalos, lle-
gan a galope.

GERTRUDIS:

¿También corre tu hermano?

PEPETA: ¿Por qué no?

GERTRUDIS:

Como no ronda a ninguna..

Angustias, humorística:

ANGUSTIAS:

Apuesto a que viene por mi pañue-
lo. ¡Una muerte, Basilio!

GERTRUDIS:

¿Qué te juegas a que viene por
el mío?

Angustias, como antes.

ANGUSTIAS:

Este alfiler de brillantes, que
me costó dose cuartos... y n rega
ño de mi abuela.

GERTRUDIS:

Apostado, vá contra una dosena de
horquillas invisibles.

REDOBLE DE TAMBOR EN OFF.

ROSA:

¡Callad, que empieza la carrera!

Todos miran hacia los jinetes.

273- P.P. PANORAMICA, de un jinete, y
enseguida, otro, y otro,
que, con breves intervalos, lle-
gan a galope.

Pasan frente al público, que les
anima:

Gira la cámara y vemos cómo van
pasando bajo el arco de los pa-
ñuelos. El primero no logra al-
canzar ninguno.

Llega el segundo, que está a pun-
to de alcanzar prenda, pero sólo
consigue tocarla.

El tercero es más afortunado y
atrapa uno de los pañuelos.

274- P.M.L. de unas mozas, que abrazan
y felicitan a otra, peli-
roja, bajita, entrada en carnes,
de nariz roma, boca enorme y ojos
chiquitos, que bizquean al reír.

Bien llamado lo venís!

¡Buenabuena, mujer!

MUSA:

¡Gracias!

MUSICA Y AMBIENTE MEZCLADO CON

FRASES SUELTAS, GRITOS Y APLAU-

SOS. que el Basilio te servirá.

MUSA:

Si, se pidió anoche la mano.

VOCES:

! Anda, Badoret!

! Buena suerte, Basilio!

VOCES:

¡Vicente! ¡Ahora le toca a Vicen-

SILBIDOS.

RISAS.

VICENTE:

APLAUSOS.

AMBIENTE:

VOCES:

!Tu pañuelo! !Fue tu pañuelo!

!Bien callado lo tenías!

!Enhorabuena, mujer!

ELLA:

!Gracias!

OTRA VOZ:

Se vé que el Basilio te estima.

ELLA:

Sí, me pidió anoche la mano...

...!y yo se la dí!

VOCES:

!Visente! !Ahora le toca a Visente!

VICENTE:

!Pepeta, va por tá!

AMBIENTE.

275- P.G.C. PANORAMICA de Vicente,
----- que avanza como una exhalación. Pasa frente a las mozas y grita:

Gira la cámara siguiéndole unos momentos.

276- P.T.C. de Vicente que, al pasar
----- bajo el aro, alza la mano para coger el pañuelo de Pepeta, y no lo consigue.

Sale de cuadro con un gesto de ra
bia.

AMBIENTE, RISAS Y SILBIDOS.

277- T.C. del grupo de mozas. Rosa y
----- Vicente miran con mal disimu
lada satisfacción a Pepeta, que
sonríe haciéndose la distraída.

Rosa murmura:

VICENTE:
Ese pañuelo no le corresponde.

Es de tu hermana.

ROSA:

!Lo que no está de Dios...!

278- P.G. de Quipo, que entra ahora
----- en liza. Avanza al galope de
su jaca. Llega al aro, seguido en
PANORAMICA, y

Si a tí. Por eso lo he rescatado.

279- T.C. de Quico, alcanzando limpia
----- mente el pañuelo de su her-
mana.

AMBIENTE Y APLAUSOS.

280- P.M. de Vicente, aún a caballo,
----- con pronunciado gesto de des
pecho.

281- P.M. de Quico, satisfecho y re-
----- frenando su jaca.

282- T.C. de otro jinete, que pasa ba
----- jo el aro y falla en su in-
tento.

283- P.G.C. del Jurado, que se levanta,
----- dando por terminadas

las carreras.

284- T.C. PANORAMICA, de Vicente, a ca-
ballo. Se acerca a Quico, que
parece aguardarle, a caballo
también.

VICENTE:

Ese pañuelo no te corresponde.

Es de tu hermana.

QUICO:

Ni a tí. Por eso lo he rescatado.

Vicente, con cínica sonrisa:

VICENTE:

¿Que lo has rescatado? Me parece
que no.

Aplica espuelas a su caballo y se
le de cuadro, sin dar tiempo a
que la indignación de Quico le
responda con algo más eficaz que
unas palabras.

ENCADENA CON

VICENTE:

To creí que el querer bien...

LA MISMA PRADERA - (Día)

285- T.C. TRAVELLING de una traca, que
 ---- atraviesa la pradera y corre
 con su reguero de pólvora, true-
 nos y estampidos hasta la ermita.
 La siguen, excitados y vociferan-
 tes, una nube de chiquillos.
 Con el trueno de la bomba final,
 que hará brincar a los chiquillos
 ...

VICENTE: (OFF)

...era cosa de juguete...

AMBIENTE Y DETONACIONES.

VICENTE:

...y ahora veo que es pesada
 las fatigas de la muerte.

ENCADENA

286- T.C. de un grupo de mozas, entre
 ---- ellas Pepeta, bailando la
 danza valenciana del u y el dos.

MUSICA DE DANZA.

287- T.C. de una fila de mozos, el pri-
 ---- mero Vicente, que se incorpo-
 ra al baile.

288- P.G. del baile, animadísimo.

289- P.M. de Vicente y Pepeta bailan-
 ---- do. Él la mira devorándola
 con los ojos, y canta:

VICENTE:

"Yo creí que el querer bien...

290- P.P. de Rosa, bailando y sonriendo con tristeza.

VICENTE: (OFF)

...era cosa de juguete...

291- T.C. de Vicente y Pepeta. Él sigue con su copla, que parece dirigir exclusivamente a Pepeta.

VICENTE:

...y ahora veo que se pasan las fatigas de la muerte".

Pepeta sonríe, maliciosa, y cuando él termina, ella replica con otra copla.

PEPETA:

"Castillito de aventuras...

292- P.G.C. del baile. En primer término no, Pepeta y Vicente. Pepeta sigue:

PEPETA:

...a muchas diste combate. Ahora te lo doy yo a tí, date, castillito, date".

Vicente encaja como puede la alusión.

293- T.C. de algunos mozos y mozas que bailan y sonríen, irónicos. Han comprendido la alusión.

294- P.P. de Chuanet con la dulzaina,
 en la que imita -es su fuer-
 te- la risa cloqueante de una vie-
 ja y el cacareo de una gallina.

295- P.G. de mozos y mozas que ríen de
 de la ocurrencia de Chuanet.

Y, en éste momento termina el bai-
 le.

296- P.M.L. TRAVELLING de Vicente y Pe-
 peta.

Pepeta, aumentando su sonrisa:

Ella le mira y, sin responderle,
 vá a salir de cuadro.

El la sigue.

Pasan entre otras parejas. Pepe-
 ta se detiene, al fin, al pié de
 un árbol.

297- T.C. de los dos.

PEPETA:

Sitas que se arrancan a la fuer-
 za, no valen.

VICENTE:

COMPASES ONOMATOPEYICOS. aia.

¿Tú sabes lo que es aguardar una
 ilusión y que se acaba el día y

la ilusión no llega?

RISAS - AMBIENTE

PEPETA:

¿Y esa ilusión era yo?

VICENTE: (OFF)

VICENTE:

Ni yo soy castillo, ni me resis-
 to, Pepeta. Bien sabes que me
 rendí al primer disparo.

Es que no lo crea.

VICENTE:

Eso no es nada. El que alotta
 los ojos no vé, pero la luz sigue
 lo.

AMBIENTE DE LA ROMERIA (OFF)

VICENTE:

Estuve ayer en la torreta del
 Molino Viejo. No acudiste a la
 sita.

Pepeta empieza a humanisarse.

Bruca:

303. P.P. de los dos. Vicente se inclina hacia ella.
298. P.A. de Pepeta, sonriendo, incrédula.

Pepeta, acentuando su sonrisa:

299. P.M. de los dos.

Bruca atrás el busto, porque él la mira casi con el aliento.

Ella, con gracejo:

PEPETA:

Sitas que se arrancan a la fuerza, no valen.

¿Como a los malos amigos?

VICENTE:

Pues estuve allí todo el día.

¿Tú sabes lo que es aguardar una ilusión y que se acabe el día y la ilusión no llegue?

VICENTE:

PEPETA: digo. Ponme una peni-

¿Y esa ilusión era yo?

VICENTE: (OFF)

¿Es que lo dudas? ¿cuánta, no vuelves a verme.

PEPETA:

Esa no me gusta. Es que no lo creo.

PEPETA:

VICENTE: La a gusto, no es peni-

Esa no es razón. El que sierra los ojos no vé, pero la luz existe.

PEPETA:

¿La luz? Si acaso de noche. No presumas. a los fuegos artificiales?

VICENTE: Ponme a prueba.

Pepeta empieza a humanizarse.

Bronca:

Medita armonioso y, aneguido,

concluye:

Pepeta, alarmada:

300- P.P. de los dos. Vicente se incli-
na hacia ella.

Pepeta alega, débilmente:

Vicente sonríe, equívoco.

Pepeta le mira, halagada ya.

Pepeta se estruendo, mirando sus
de cuatro. Dice, a media voz:

Echa atrás el busto, porque él la
roza casi con el aliento.

301- P.M. PANORAMICA de los dos.

Vicente junto a su hermana.

PEPETA: Nos vamos ahora.

PEPETA: ¿A la puerta?

¿Como a los malos amigos?

VICENTE: Como a los metales.

PEPETA: Sonarías a falso.

PEPETA: ¡No!

VICENTE:

Pruébame, digo. Ponme una peni-
tencia muy grande.

PEPETA:

Al contrario, muy sensilla; no
vuelvas a verme.

VICENTE: Esa no me gusta.

PEPETA:

Penitencia a gusto, no es peni-
tencia. ¡Quiso!

VICENTE:

¿Te quedas a los fuegos artifi-
ciales?

La coga del brazo y sale de casa
con ella, sin mirar siquiera

Medita un momento y, enseguida,
concluye:

Pepeta, alarmada:

El la mira tan intensamente, que
ella baja los ojos, rendida.

Pepeta alega, débilmente:

Vicente sonrío, equívoco.

Pepeta se estremece, mirando fue-
ra de cuadro. Dice, a media voz:

Gira un poco la cámara y encuadra
a Quico, que se acerca con la ja-
ca del diestro. No puede reprimir
un gesto de contrariedad al ver a
Vicente junto a su hermana.

PEPETA: Nos vamos ahora.

VICENTE: ¿A la huerta?

VICENTE: ¡Espérame esta noche!

PEPETA: ¡No!

VICENTE: ¡Sí!

PEPETA:

Te verá mi hermano y tendreis
un disgusto.

VICENTE:

¡Tu hermano...subirá a los fue-
gos!

PEPETA: ¡Quico!

QUICO: Vamos, Pepeta.

La coge del brazo y sale de cuadro con ella, sin mirar siquiera a Vicente.

- 302- P.A. de Vicente, irritado. Entor-
----- na los ojos, en los que brilla un mal pensamiento. En brusca transición, cambia de gesto y sonríe, llamando con sencillez:

VICENTE: ¡Quico!

- 303- P.G.C. de los dos hermanos, que
----- se retiraban y vuelven la cabeza.

VICENTE: (OFF)

Has el favor, hombre.

Quico retrocede, a tiempo que entra Vicente. Pepeta, alarmada, les mira desde segundo término. La amplia y afable sonrisa de Vicente, parece tranquilizarla.

- 304- P.M. de Quico y Vicente. Hablan
----- lacónicos y a media voz.

VICENTE:

Tengo interés en ese pañuelo.

Quico, que lo lleva asomando una punta por el bolsillo, lo toca y responde, sombrío:

QUICO: ¡Cógelo, si te atreves!

VICENTE:

Nos mira tu hermana, y esto hay
que arreglarlo a solas.

QUICO:

Pues tú dirás dónde nos vemos es-
ta noche.

VICENTE:

En la torreta del molino viejo.

QUICO:

Allí estaré.

VICENTE:

Pues hasta luego, y no faltes.

QUICO:

Si alguno falta, serás tú.

Le vuelve la espalda. Vicente son-
ríe maquiavélico.

Hace unos instantes, empezó a oír-
se el ruido característico de una
cabalgata que se acerca. En vez de

MEZCLA DE PISADAS DE CABALLOS,
VOCES Y RISAS DE LOS JINETES.

305- P.G.C. de las típicas "grupas" va
lencianas. Desfilan los ga-
llardos jinetes con sus mozas a
la grupa de las caballerías, lujoso-
samente enjaezadas. Vienen cantan-

do, al modo tradicional.

PLAY-BACK. para su mejor

MOZOS Y MOZAS: (OFF) mejor.

En el día de la fiesta,
a la novia has de juzgar
en el tino de beber
y en el modo de bailar.

303- P.P. de Chuanet, que glosa el úl-
timo verso del play-back, a
tiempo que coge la bota:

306- Planos parciales, a juicio del Di
307- rector, del desfile, camino de la
308- huerta.
309-
310- huerta.

CHUANET:
Nunca hallaré bota mejor.

SIGUE EL PLAY-BACK.

MOZOS Y MOZAS:

En el día de la fiesta
no le falte al caballero
ni un galope de caballo
ni una risa de mujer.

ENCADENA CON

311- T.C. de Quico, en su jaca, y Pepe
ta a la grupa. Se han incor-
porado al desfile.

Junto a ellos, como Sancho al la-
do de Don Quijote, cabalga Chue-
net en un borriquillo. En vez de
moza, Chuanet lleva a la grupa,
una bota de vino que "acaricia"
de vez en cuando.

312- P.G. de la cabalgata.

SIGUE EL PLAY-BACK.

MOZOS Y MOZAS:

Viva el afán del labrador,
por difundir su buen humor,

GLORIETA DE LA BARRACA

moza y galán para su amor
nunca hallarán fiesta mejor.

TERMINA EL PLAY-BACK.

313- P.P. de Chuanet, que glosa el último verso del play-back, a tiempo que coge la bota:

CHUANET: OS LEJAMOS DE CORRIENTES
Nunca hallaré bota mejor.

La contempla, arrobado, y dice en pinándola para beber:

CHUANET:
Otro beso, chiqueta.

ENCADENA CON

CHUANET:
Toma el río que se dieste,
toma tu pañuelo blanco
y toma dos bofetadas,
que en el tomar no hay engaño.

Se detiene, sin ánimo de apearse del horriquillo.

CHUANET: ¡Buenas noches!

314- M.P.L. de los tres, Quico y su hermana se miran y corren, comprensivos.

QUICO: Y hacedme!

Quico se dispone a salir con su lata de las riendas.

GLORIETA DE LA BARRACA DE QUICO Y PEPETA-(Noche)

314- P.F. a P.G.C. PANORAMICA, de Chua

net echando otro trago. Baja la bota, respira con satisfacción y excita a su borriquillo:

CHUANET: ¡Arre!

ESTALLIDOS LEJANOS DE COHETES
DURANTE ESTA SECUENCIA.-

La cámara le sigue en PANORAMICA, y vemos cómo se acercan Quico y Pepeta, que descabalgan a la puerta de la barraca.

Chuanet llega cantando entre dientes:

CHUANET:

Toma el riso que me diste,
toma tu pañuelo blanco
y toma dos bofetás,
que en el tomar no hay engaño.

Se detiene, sin ánimo de apearse del borriquillo.

CHUANET:

¡No para vosotros, que el no
sois viejos, lo paráis!

315- M.F.L. de los tres, Quico y su her

mana se miran y sonríen, comprensivos.

CHUANET: ¡Buenas noches!

Quico se dispone a salir con su jaca de las riendas.

QUICO: ¡Y húmedas!

Se acerca a Chuanet, con ánimo de ayudarlo a desmontar. Chuanet se resiste.

Pepeta, melancólica:

Pepeta se acerca sonriente:

Quico saliendo de cuadro con su jaca:

Pepeta, en despecho:

Chuanet le grita:

La media vuelta y sale de cuadro.

El viejo, irritado, le grita:

316- P.M. de Pepeta y Chuanet. Pepeta — parece melancólica y exclama con un suspiro:

Como hablando consigo mismo:

Chuanet la contempla un momento.

CHUANET:

Pues está tarde lo disculpas.

Ya te vi bailar con las. Culdas.

CHUANET:

No, no bajo. Me voy a la fiesta.

PEPETA:

¿Culdas de qué? Me despiertas.

PEPETA:

¿Pues no venimos de ella?

CHUANET:

CHUANET:

Digo a los fuegos artificiales.

Nos hemos sitado allí todos los

jóvenes del pueblo.

Lo mismo vale en el mundo

la verdad que la mentira.

El que vive de ilusiones,

QUICO:

¿A la cama es donde vá usted a

ir?

PEPETA:

Ya le entiendo a usted.

CHUANET:

!Eso para vosotros, que si no

sois viejos, lo pareáis!

CHUANET:

¡No se entiendo! Y la culpa la

tengo yo, que me noto en cueros

de una varas, como decía Yona

PEPETA:

!Lleva usted razón, paremos

viejos! ¡El que era una mujer!

Luego arguye: *los talones al barril*
guiller

Pepeta, molesta:

CHUANET:

Pues esta tarde lo disimulabas.
 Ya te ví bailar con ése. Cuida-
 do, Pepeta, cuidado...

PEPETA:

¿Cuidado de qué? ¡Me desesperan
 ustedes!

CHUANET:

Ya sabes que yo digo las verda-
 des. ¡Y eso que...para lo que va
len!

Lo mismo vale en el mundo
 la verdad que la mentira.
 El que vive de ilusiones,
 hase de la noche día.

Pepeta, en despecho:

PEPETA:

Ya le entiendo a usted.

Dá media vuelta y sale de cuadro.

El viejo, irritado, le grita:

CHUANET:

¡No me entiendes! Y la culpa la
 tengo yo, que me meto en camisas
 de onse varas, como desía Tona

...

CHUANET: Yo, no.

Como hablando consigo mismo:

...!Esa sí que era una mujer!

Le dá con los talones al borri-
quillo:

Le hace dar media vuelta al anima-
lito y, ahora se encara con al-
guien que está fuera de cuadro:

317- P.G.C. de Quico, que asoma por la
----- esquina de la barraca. Se
acerca.

318- T.C. de Chuanet y de Quico, en-
----- trando en cuadro y diciendo,
sombrió:

Chuanet, zumbón:

Quico vuelve la cabeza.

319- P.M. de los dos. Chuanet, en in-
----- genno secreto, a Quico:

CHUANET:

CHUANET: 'Arre, "Sentella"!

CHUANET:

Bueno, ¿te vienes o te quedas?

CHUANET:

QUICO: Me quedo.

QUICO:

Tengo que hacer esta noche.

CHUANET: ¿Casar grillos?

QUICO:

O alimañas. ¿Quién sabe?

PERETA: (OFF)

¿Vais a senar pronto?

QUICO: He dicho que no.

QUICO: Yo, sí.

CHUANET: Yo, no.

SENDERO DE LA HUERTA - (Noche)

322- P.M.L. de Chuanet cabalgando. Can
ta otra copla:

CHUANET:

"Se lo dije a tu madre
en la cosina,
y hasta la chimenea
quedó conforme".

¡Olé!

Vá a empinar de nuevo la bota y,
al hacerlo, pierde el equilibrio.
Se le vé caer.

323- P.P. de Chuanet en el suelo. Se
lleva las manos a la cabeza,
parpadea y, a consecuencia de la
caída, vé...

DOBLE IMPRESION

Cien estrellas y relámpagos que se
entrecruzan y que a Chuanet se le
figuran los fuegos artificiales,
porque sonríe, beatífico, y aplau
de con los ojos estrábicos. Imita
el girar de las ruedas y el esta-
lido de los cohetes :

CHUANET:

¡Schiiiiists! ¡Pum!

¡Schiiiiists! ¡Pum!

Y concluye entusiasmado:

Chuanet se desploma.

324- T.C. de Chuanet, dormido. El bo-
rriquillo vigila junto a él.

DESVANECIDO

CHUANET: ¡Viva el cohetero!

QUICO: ¡Pepeta!

PEPETA: ¡Quico!

QUICO:

¿Qué piensas? ¿Te ocurre algo?

Pepeta, ¡insólito!

PEPETA: Nada.

QUICO:

No me engañes... Son cosas de
ese hombre, ¿verdad?

325- P.A. de Pepeta. La insinuación de

su hermano provoca en ella

una reacción violenta, apasiona-

da:

COCINA EN LA BARRACA DE QUICO Y PEPETA--(Noche)

325- P.P. TRAVELLING de Quico, sentado a la mesa y despachando una cena frugal. De vez en vez, levanta los ojos, mira fuera de cuadro y sigue comiendo, pensativo. Retrocede un poco la cámara hasta encuadrar a Pepeta, sentada en la misma mesilla y ante un plato que no ha tocado aún. Abstraída en sus pensamientos, se ha olvidado de comer, y no se da cuenta de que la observa su hermano.

Pepeta parece despertar de un sueño.

Pepeta, lacónica:

QUICO: ¿Mentira, qué?

PEPETA:

Todo lo que piensas y todo lo que dice de Vicente. Él es mejor que su tío. No lo conoces bien.

QUICO: ¡Pepeta!

PEPETA: ¿Qué?

QUICO:

¿Qué piensas? ¿Te ocurre algo?

PEPETA: Nada.

QUICO:

No me engañes... Son cosas de ese hombre, ¿verdad?

326- P.A. de Pepeta. La insinuación de su hermano provoca en ella una reacción violenta, apasionada:

PEPETA: ¡Mentira!

327- P.A. de Quico, asombrado de tan
----- extraña reacción:

QUICO: ¿Mentira, qué?

328- P.M. de los dos, favoreciendo a
----- Pepeta, enardecida:

PEPETA:

Todo lo que piensas y todo lo
que disen de Visente. Él es me
jor que su fama. No lo conosais
bien.

Quico dá por terminada su cena.
Aleja de sí el plato, con violen-
cia, y se levanta.

Es tanto lo que tiene que decir,
que no encuentra la frase justa,
y sale de cuadro.

Pepeta permanece impasible, con
la obstinación de una idea fija
en los ojos ensombrecidos.

Pausa.

329- P.M.L. PANORAMICA de Quico, de es
----- paldas, llegando al hogar.

De pronto, se vuelve y, seguido
en PANORAMICA por la cámara, se
acerca a Pepeta.

330- P.M. de los dos. Quico en escorzo
----- y tocando con el índice el

hombre de su hermana, que está de espaldas a la cámara.

Pepeta vuelve rápidamente el rostro, en el que se refleja la convicción más íntima.

331- P.M. de los dos, favoreciendo ahora a Quico, vivamente alarmado:

Pepeta, desafiadora, valiente, con la fuerza que le presta su pasión:

Quico, aterrado, como quien vé que a sus pies se abre repentinamente un abismo:

Quico, acobardado, con decisión indecisa, sale de cuadro.

Pepeta baja los ojos y recita con voz sorda, como si fueran palabras que se le escapan del corazón, sin que ella pueda remediarlo:

QUICO:

Lo conozco mejor que tú. ¡Ese hombre busca tu perdición!

PEPETE:

¡Ese hombre me quiere demasiado, para pensar en vergüenzas!

QUICO: ¡Pepeta!

PEPETE: ¿Qué?

QUICO:

Entonse... Vamos... ¿es que tú?

...

PEPETE: ¿Dónde vas?

PEPETA:

!Sí, le quiero! Él no lo sabe, ni yo misma quería confesármelo. Pero es inútil. !Él ha podido más que yo!

322- P.A. de Pepeta, como transfigura-
da:

PEPETA:

Sin verle, le veo. Sierro los ojos...y es igual. Me duermo y sueño con él. Su voz me llega al alma...

Mira a su hermano, como si quisie-
ra infundirle la fé en que ella re-
bosa. La puerta y desaparece en
la oscuridad.

Desahogada, esta noche no habrá
temblores. !Te lo aseguro!

¡JESÚS, ASUSTADO DE COMETES!

PEPETA:

...Porque sé que me quiere; que
soy la única mujer que él ha que-
rido, la única, ¿lo oyes bien?
!La única!

PEPETA: ¿Dónde vas?

334- P.G.C. Quico, desde la puerta,
----- procura tranquilizarla con
una sonrisa:

Pepeta, desconfiada, entra en cuadro.

El, con la misma sonrisa:

Pepeta, insiste:

Quico, con acento que lo mismo puede ser de amenaza que de confiada sencillez:

Cruza la puerta y desaparece en la oscuridad.

Se asoma; llama angustiada:

Nadie le responde.

Temblorosa, casi desfallecida de pánico incomprensible, llama por segunda vez, en grito espontáneo, de habla materna, que le sale del alma:

Aún aguarda, pero tampoco la responde nadie. Retrocede entonces y cierra la puerta. Echa la llave,

QUICO: A dar una vuelta.

PEPETA: ¿Al pueblo?

QUICO: Al campo, mujer.

PEPETA: ¿Pero me dejas sola?

QUICO:

Descuida: esta noche no habrá fantasmas. ¡Te lo aseguro!

LEJOS, ESTALLIDO DE COHETES.

PEPETA: ¡Quico!

PEPETA: ¡Germá!

corre el cerrojo. RECHINAR DE LA LLAVE Y EL CERROJO. (Wacha)

RECHINAR DE LA LLAVE Y EL CERROJO.

Ahora aparece más tranquila.

DESVANECIDO

ESTAMPIDOS LEVANTAN UN CONJUNTO.

LO: (OFF) ¡Le pasa algo!

LO: (OFF) ¡Voy!

Lo habrá tirado el berricho.

HUERTANO: Lo ha tirado data.

NISAS.

HUERTANO: ¡Ah, ah, tío Chuanet!

HUERTANO:

¿Qué hace usted aquí? No viene usted a los fuegos?

CHUANET:

A los fuegos?

SENDERO - (Noche)

335- P.G.C. de unos huertanos, que se
----- han detenido a contemplar
a Chuanet tendido en tierra, al
pié de su paciente borriquillo;
uno de los huertanos se inclina
para examinarlo.

336- P.M. del huertano que mueve a Chua
net.

El huertano muestra la bota de vi
no de Chuanet.

Zarandea a Chuanet.

337- P.M. de Chuanet que abre los ojos.
En escorzo, el huertano.

Chuanet, con algún trabajo se in-
corpora a medias, quedando eneta-
do en el suelo.

¡Ah, sí, ya los he visto!

... ¡Schiiiiit! ¡Pum! Y un
cochete que sube, y unas lágrí-
mas que caen... y una rueda que
ESTAMPIDOS LEJANOS DE COHETES.
bomba final. ¡Wataplán!

VOZ: (OFF) ¿Le pasa algo?

HUERTANO:

OTRA VOZ: (OFF)

Lo habrá tirao el borrico.

HUERTANO: Lo ha tirao ésta.

RISAS.

HUERTANO: ¡Eh, eh, tío Chuanet!

CHUANET: ¡Se lo han bebido aque!

HUERTANO:

¿Qué hace usted aquí? ¿No viene
usted a los fuegos?

CHUANET:

¿Los fuegos?

Parece recordar: TORETA DEL MOLINO VIEJO - (Vozes)

CHUANET:

340- P.G. de las ruinas de un antiguo

!Ah, sí, ya los he visto!

Acciona, como viendo lo que dice:

avanza hacia la cámara. Se detie-

...!Schiiiiists! !Pum! Y un

na. Tiende la vista alrededor. Pa-

cohete que sube, y unas lágri-

rece sacuchar. Nada. Avanza otros

mas que caen...y una rueda que

paños y, al fin, se sienta en una

gira: chás, chás, chás...Y la

piebra. Queda inmóvil, esperando.

bomba final: !Cataplúm!

338- P.G.C. de todos los aldeanos rien-

do. Uno comenta:

HUERTANO:

!Buena la ha cogido, tío Chua-

net!

Se alejan.

339- P.M. de Chuanet contemplando su

bota de vino, vacía, que es

prime sin resultado. Se vuelve al

borriquillo y se lamenta:

CEUANET: !Se lo han bebido esos!

Intenta incorporarse.

TORRETA DEL MOLINO VIEJO - (Noche)

340- P.G. de las ruinas de un antiguo
----- molino. Aparece Quico, que
avanza hacia la cámara. Se detie-
ne. Tiende la vista alrededor. Pa-
rece escuchar. Nada. Avanza otros
pasos y, al fin, se sienta en una
piedra. Queda inmóvil, esperando.

341- P.G.O. de la ventana que da a la
----- glorietta, y que está cerrada.

Y enmudece.

342- P.M. PANORAMICA de Tepeta, que
----- vuelve a colgar el candil y
se acerca a la ventana. Ahí.

343- P.M. de los dos. En silencio, Pepa

PEPELA:

Te dije que no vinieras.

VICKY:

¡Ojalá pudiera obederte! Se-
ría cosa de libertad. Pero no
la tengo. ¿Ves que estás en tu
casa y yo en la calle? Pues el
carcelero eres tú y el preso yo.

344- P.M. favoreciendo ahora a Tepeta.

----- que dice, trémulo:

COCINA DE LA BARRACA DE QUICO Y PEPETA - (Noche)

341- P.M. de Pepeta acabando de cubrir
 ---- el fuego del hogar. Luego co-
 ge un candil y vá a salir de cua-
 dro, cuando...

GOLPES DISCRETOS DE ALGUIEN QUE
 LLAMA A LA VENTANA.

Pepeta queda como paralizada.

342- P.G.C. de la ventana que dá a la
 ---- glorietta, y que está cerra-
 da.

SE REPITEN LOS GOLPES.

Y enseguida:

VICENTE: (OFF)
 !Pepeta! !Pepeta!

343-P.M. PANORAMICA de Pepeta, que
 ---- vuelve a colgar el candil y
 se acerca a la ventana. Abre.

344- P.M. de los dos. En escorzo, Pepe
 ---- ta.

PEPETA:
 Te dije que no vinieras.

VICENTE:
 !Ojala pudiera obedecerte! Se-
 ría seña de libertad. Pero no
 la tengo. ¿Ves que estás en tu
 casa y yo en la calle? Pues el
 carselero eres tú y el preso yo.

345- P.M. favoreciendo ahora a Pepeta,
 ---- que dice, irónica:

G L O R I E T PEPETA: (Noche)

Eso se dise con guitarra.

VICENTE: ¿Por qué?

PEPETA:

Porque es una copla. ¡Preso
tú! ¡Cualquiera te echa el la-
so!

VICENTE: (OFF)

Algunos que vuelven del pueblo.

PEPETA: ¿Viene gente?

PEPETA:

Vete, no se comprometas. Puede
volver mi hermano...

PEPETA:

VICENTE:

Descuida. Tu hermano está lejos
ahora. Acudió a una cita.

PEPETA: ¿Una cita? ¿De quién?

VICENTE:

No puedo decirte, pero tiene
para toda la noche.

PEPETA: ¿Lo han alejado tú?

De pronto, cambia de expresión y
parece escuchar.

P.A. de Pepeta, intranquila, tras
la ventana.

P.A. de Vicente sonriendo iróni-
co.

P.M. de los dos, favoreciendo a
Pepeta.

Pepeta, después de una breve pen-
sa, prosiguiendo alguna estrategia
de Vicente.

P.M. de los dos, en silencio, Pepa-
ta. Vicente sonríe y confía.

G L O R I E T A - (Noche)

346- T.C. de Vicente junto a la venta-
----- na. Escucha también.

347- P.G. del camino, tomado desde la
----- ventana. Al fondo, gente que
pasa de largo.

RUMOR DE VOCES.

VICENTE: (OFF)

Algunos que vuelven del pueblo.

348- P.A. de Pepeta, intranquila, tras
----- la ventana.

PEPETA:

Vete, no me comprometas. Puede
volver mi hermano.

349- P.A. de Vicente sonriendo iróni-
----- co.

VICENTE:

Descuida. Tu hermano está lejos
ahora. Acudió a una sita.

350- P.M. de los dos, favoreciendo a
----- Pepeta.

PEPETA: ¿Una sita? ¿De quien?

VICENTE:

No puedo desértelo, pero tiene
para toda la noche.

Pepeta, después de una breve pau-
sa, presintiendo alguna estratage-
ma de Vicente.

PEPETA: ¿Lo has alejado tú?

351- P.M. de los dos, en escorzo, Pepa-
----- ta. Vicente sonríe y confie-

sa:

Vicente, con calor:

VICENTE:

Sí; para hablar contigo.

PEPETA: Eso no está bien.

VICENTE:

¿Y, en cambio, está bien que, por un capricho suyo, te ensierre aquí en día de fiesta, como si fuera un crimen el que yo te hable y te diga todo lo que te quiero? ¿Está eso bien? ¿Tiene derecho a secuestrarte?

352- T.C. de Pepeta, en escorzo, ahora,

— Vicente.

PEPETA: No estoy secuestrada.

VICENTE:

Pues lo parece. Todas las mozas han subido al baile y a los fuegos. ¿Qué has hecho tú, para quedarte aquí? Bien que un hermano vigile y atienda al qué dirán. Pero de ásto a esclavizar-te cuando no hay motivo, y a perseguir a quién te mira con la intención que yo, hay mucha distancia. Se vé que le tienes miedo.

El rostro de Pepeta ha ido reflejando la impresión que le producen las palabras del galán.

PEPETA:

Miedo no. Le respeto...porque debo respetarle y porque sé la buena intensión que le guía. Y nada más. En mis sentimientos mando yo.

SE OYEN VOCES DE GENTE Y PASOS DE CABALLERIA.

PEPETA: (OFF)

!Te van a ver todos los de la huerta!

VICENTE:

Si me abriaras, no me verían.

PEPETA: ¿Qué dices?

VICENTE:

Que yo te respeto y no quiero que por mí tenga nadie que hablar ni ir con el cuento a tu hermano.

PEPETA: !Suelta!

VICENTE:

¿Por qué eres así conmigo? Dime

Pepeta, desolada:

Vicente la oprime con fuerza y la abraza hacia él.

353- P.A. de Pepeta. Vicente vuelve la cabeza para escuchar.

354- P.A. de Pepeta, vendida, casi.

355- Vicente se vuelve a ella.

354- P.M. de los dos, favoreciendo a Pepeta.

Pepeta, asombrada:

El, insistente:

Le ha cogido una mano. Ella pugna por retirarla.

Pepeta, desfalleciente:

Vicente la oprime con fuerza y la atrae hacia sí:

355- P.A. de Pepeta, rendida, casi.

356- T.C. de los dos. Vicente la roza ya con los labios.

357- P.A. de Vicente que, en su pasión, se traiciona y muestra en el rostro de sátiro, su verdadero sentir.

358- P.A. de Pepeta, que "vía" de pronto, la sensualidad y no el amor a que la empujan. Ahoga un grito de horror y se defiende con

la verdad: ¿me odias mucho? ¿No vas a quererme nunca?

PEPETA:

Suelta, que me haces daño.

VICENTE:

!No es daño...es...quemadura del fuego que me has metido en el alma!

PEPETA: !Suelta!

VICENTE:

!Abre, Pepeta; yo sé querer como tú no has soñado!

fiereza.

PEPETA:

¿Con que era eso? ¡Cana...lla!

¡Suelta!

Los labios de Vicente le ahogan las palabras, la sofocan y, al mismo tiempo, la enardecen más.

359- P.M. de los dos. Vicente, frenético, ya no disimula sus intenciones.

VICENTE:

¡Qué hermosa estás! Me has vuelto loco, ¡y has de ser mía!

PEPETA: ¡Suelta!

VICENTE: ¡Abre!

Ella reúne todas sus fuerzas, toda su indignación de virgen ultrajada, para librarse de él. Lo consigue, dejando en sus manos trozos del corpiño y quizás piel de los brazos semidesnudos y amoratados por la tenaza de las manos del cántaro. Euye al interior de la cocina.

MUSICA DE FONDO DRAMATICA.

360- P.F. PANORAMICA de Vicente que, se vuelve despechado, ciego, iracundo y...seguido en PANORAMICA, corre a la puerta. La golpea con los puños crispados.

VICENTE: ¡Abre! ¡Abree!

C O C I N A - (Noche)

361- P.M.L. de Pepeta, refugiada junto
al hogar. Oye, angustiada,
las llamadas de Vicente. La ho-

CRECE LA MUSICA DE FONDO.

se crujir, mientras grita:

VICENTE:

¡Abre, o echo la puerta abajo!

¡Mira que va a ser peor!

Retorcedo, toma impulso, que co-

bre la puerta, como una catapulta.

GLORIETA - (Noche)

362- T.C. de Vicente, furioso, perdi-

----- do ya todo freno. Empuja la

puerta con los hombros, y la ha-

ce crujir, mientras grita:

VICENTE:

!Abre, o echo la puerta abajo!

!Mira que vá a ser peor!

Retrocede, toma impulso, cae so-

bre la puerta, como una catapulta.

----- implorante:

GLORIETA:

¡Virgen de los Desamparados!

365- P.G.C. de la puerta, que parece

----- ceder en su parte superior.

Que al suelo, desprendido, un tra-

vesaño. Rechinan los goznes.

LA MÚSICA SINFÓNICA RECURDE LAS
CASAS EN LAS SIENNAS FEUDALES.

367- P.P. de Papeta, toda desencorajada,

----- mirando fuera de cuadro; lee

en su libro un grito de pánico y

retrocede instintivamente.

368- P.H.L. de la mitad superior de la

----- puerta, que cede, al fin,

con gran estrépito. En el vano,

aparece Vicente, desgreñado, des-

compuesto, bestial. No es hombre,

es fiero; sus ojos no brillan,

C O C I N A - (Noche)

- 363- P.A. de Pepeta, aterrada. Mira a
... a la ignominia que...
- 364- P.G.C. de la puerta, que se mue-
ve, amenazando derrumbar-
se.
- 365- P.A. de Pepeta, que se santigua
implorante:
- 366- P.G.C. de la puerta, que parece
ceder en su parte superior.
Cae al suelo, desprendido, un tra-
vesaño. Rechinan los goznes.
- 367- P.P. de Pepeta, toda desencajada,
mirando fuera de cuadro; lan-
za de pronto un grito de pánico y
retrocede instintivamente.
- 368- P.M.L. de la mitad superior de la
puerta, que cede, al fin,
con gran estrépito. En el vano,
aparece Vicente, desgrefiado, des-
compuesto, bestial. No es hombre,
es fiera; sus ojos no brillan,
fosforecen.

LA MUSICA SE HA HECHO PATETICA.
EN AORDO SOSTENIDO EXPRESA EL
MUSICA SINFONICA, CON FONDO DE
RUMORES DE SELVA, LADRIDOS DE
PERRO Y TROMPAS DE CAZA.

PEPETA:

!Virgen de los Desamparados!

LA MUSICA SINFONICA RECUERDA LAS
CAZAS EN LAS SELVAS FEUDALES.

CONTINUA LA MUSICA DRAMATICA.

369- P.G.C. de Pepeta, despavorida. Gi-
----- ra los ojos en suprema an-
gustia, como buscando un refugio,
una salvación a la ignominia que
la amenaza.

LA MUSICA SE HA HECHO PATETICA.
UN AGUDO SOSTENIDO EXPRESA EL
DOLOR Y EL ESFUERZO MAS HEROICOS.

370- P.P. de la escopeta de Quico col-
----- gada en la pared.. Una mano
trémula entra en cuadro.

371- P.G.C. de Vicente, inclinado y
----- describiendo el cerrojo
que guarda la parte baja de la
puerta. Suena un disparo que atru-
na la cocina. Vicente intenta in-
corporarse.

DISPARO QUE RETUMBA COMO UN TRU-
NO.

Vicente alza los ojos, que miran
un momento con sorpresa y angus-
tia. Se le borra la luz. Vá a mal-
decir y se desploma.

CONTINUA LA MUSICA DRAMATICA.

372- T.C. de Pepeta, horrorizada y ba-
----- jando los brazos, en los que
se adivina el arma vengadora. Gi-
me en un grito sordo que le desg-
ra la garganta y que no acierta
a traducirse en palabras concre-
tas. Es congoja, llanto, hervor
de cien lamentos ahogados en an-
gustia.

GLORIETA

CHUANET: (OFF)

!Pepeta!

372- Pepeta mira, sin ver.

373- P.G.C. de Chuanet, que aparece en
----- la puerta. Mira, consterna
do, a Vicente; mira luego a...374- P.M.L. de Pepeta, petrificada,
----- inconsciente. Chuanet en-
tra en cuadro y le arrebatla la es-
copeta.SOBRE EL FONDO MUSICAL, MURMUR-
ILLOS Y COMENTARIOS.

RUMOR DE VOCES EN OFF.

CHUANET: ¿Qué has hecho?Pepeta no parece oírle. Se desploma
sobre él, sollozando con infi-
nita amargura, presa de un ataque
de nervios. Chuanet la conduce co-
mo puede, a la tarima, donde ella
se desploma.

OTRA MUJER:

¡Jesús María! ¿Y quién ha sido?

do llega a T.G., se detiene.

CHUANET: ¡Yo!PEPETA: (OFF) ¡No!375- P.S.C. de Pepeta, que grita desaga-
----- perada:PEPETA:¡Fui yo! ¡Por traicionero y por
falso! ¡Por todas las desgra-
cias que barló en su vida!376- P.G.C. de Chuanet, sorprendido con-
----- pascido, como quien oye a
una loca. Explica a los especta-
dores vecinos:

G L O R I E T A - (Noche)

375- P.G. Desde el camino, corre gen-
----- te hacia la barraca.

376- P.M. de un viejo huertano -Mal-
----- aire-, llegando a la puerta.
A él se acercan algunos vecinos.

380- P.M.L. de Chuanet y los huertanos.
----- Chuanet entrega el arma a
Mal-aire.

Todos miran hacia el interior.

377- P.G.C. de Chuanet, que se acerca
----- con el arma homicida. Cuan-
do llega a T.C., se detiene.

378- P.G.C. de Pepeta, que grita deses-
----- perada:

379- P.G.C. de Chuanet, sonriendo com-
----- padecido, como quien oye a
una loca. Explica a los asombra-
dos vecinos:

SOBRE EL FONDO MUSICAL, MURMU-
LLOS Y COMENTARIOS.

UNA MUJER: ¿Qué fué?

MAL-AIRE: Han matao al Visente.

OTRA MUJER:

!Jesús María! ¿Y quién ha sido?

CHUANET: !Yo!

PEPETA: (OFF) !No!

PEPETA:

!Fuí yo! !Por traisionero y por
falso! !Por todas las desgracia-
das que burló en su vida!

PEPETA: (OFF)

!Chuanet!... Padre... Chuan-

A las comadres:

Las mujeres, dando un rodeo para no rozar a Vicente, que se supone tendido en el suelo, penetran en la cocina.

380- P.M.L. de Chuanet y los huertanos.

Chuanet entrega el arma a Mal-aire.

El viejo Mal-aire, compungido, lloroso:

CHUANET:

!Pobreta! !Me vió disparar, y ha perdido la razón!

...Cuidadla vosotras, mientras llega su hermano.

CHUANET:

Padre? !Ahora sí que estoy conforme con todo!

CHUANET:

!Y ahora, vamos a la Justisia!

CHUANET:

MAL-AIRE:

!Pero Chuanet! !Ay, viejo Chuanet, adgo mío!...¿Por qué has hecho eso?

CHUANET:

Porque no estic conforme con la sinrasón. Yo le salvé la vida, yo se la he quitado. !Que Dios me perdone! !Vamos!

PEPETA: (OFF)

!Tio Chuanet!...!Padre...Chuanet!

Chuanet, que ya se retiraba, entre los otros, vuelve el rostro, iluminado ahora por un resplandor inefable de felicidad casi mística, que le recompensa de su tremenda abnegación.

381- P.A. de Chuanet, llorando, agradecido:

Se vuelve animoso a los que le rodean.

382- T.C. de Chuanet y los huertanos.

CHUANET:

¿Padre? ¡Ahora sí que estoy conforme con todo!

CHUANET:

Vamos. Desnudo vine y desnudo vuelvo otra vez. ¡En el nombre de Dios, adelante!

DESVANECIDO

H U E R T A - (Amensce)

383- P.G. de los naranjos en flor, co-
----- no al principio de la pelícu-
la. Al fondo, los arreboles del
día.

MUSICA DESCRIPTIVA,
DE FONDO DRAMÁTICO.

ENCADENA CON

Al llegar a P.G., el rostro asom-
brado del buen viejo se ilumina con
una sonrisa de éxtasis, gira la ca-
baza y encuentra a Quico, que por
una senda transversal, vuelve de
su espera infructuosa.

385- P.P. de Quico, que se detiene,
----- asombrado, y solo susurra a
balsucir:

QUICO: Tío Chuanet!

386- P.P. PANORAMICA de todos. Chuanet
----- con la misma sonrisa:

CHUANET:

¿De dónde vienes, muchacho?

Quico, con los ojos agrandados de
sorpresa y plenos de compasión.

QUICO:

Estaba citado con Vicente. Je-
ro, usted...

Chuanet ha retomado la marcha, y
dice con voz sorda al pasar fran-
te a Quico:

CHUANET:

(Vicente no acudirá nunca)

SENDERO ENTRE NARANJOS - (D í a)

284- P.G.C. PANORAMICA de Chuanet, que
----- avanza trabajosamente, con-
ducido por la Guardia Civil.

CONTINUA LA MUSICA DESCRIPTIVA
DE FONDO DRAMATICO.

Al llegar a T.C., el rostro mace-
rado del buen viejo se anima con
una sonrisa de mártir, gira la cá-
mara y encuadra a Quico, que por
una senda transversal, vuelve de
su espera infructuosa.

385- P.P. de Quico, que se detiene,
----- asombrado, y sólo acierte a
balbucir:

QUICO: ¡Tio Chuanet!

386- P.M.L. PANORAMICA de todos. Chuanet
----- con la misma sonrisa:

CHUANET:

¿De dónde vienes, muchacho?

Quico, con los ojos agrandados de
sorpresa y plenos de compasión.

QUICO:

Estaba citado con Visente. ¿Pe-
ro, usted...?

Chuanet ha reanudado la marcha, y
dice con voz sorda al pasar fren-
te a Quico:

CHUANET:

¡Visente no acudirá nunca!

Gira la cámara, siguiendo a Gauguin, y lo vemos alejarse, cansino y de espaldas, entre la parreja.

LA MUSICA HA LLEGADO AL TONO PATETICO.

ENCADENA CON LA PALABRA

F I N

